



**Instituto de  
Relaciones  
Internacionales**

---

Serie: Estudios e Investigaciones

Nº 31 – Septiembre 2006

---

**Informe sobre la Política Exterior Argentina  
Gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)  
Gestión del Canciller Rafael Bielsa (2003-2005)**

Coordinador

Alejandro Simonoff

Colaboradores:

Georgina Benedetti

Lucía Esposto

Victoria Fuentes

Federico Gómez

Lucía Munafó

Gabriela Ramírez

Leandro Sánchez

Juan Pablo Zabala

Victoria Zapata

María Delicia Zurita



<u>Presentación</u>	<u>5</u>
<u>Relaciones con Estados Unidos</u>	<u>9</u>
Política	9
Confrontaciones regionales	10
<u>Política Regional</u>	<u>21</u>
Relación con Brasil	21
Relación con Uruguay	23
Relación con Paraguay	25
Relación con Colombia.	27
Relación con México.	27
Relación con Haití.	27
La Argentina y la Comunidad Sudamericana de Naciones	28
<u>Otras Áreas de la Política Exterior Argentina</u>	<u>31</u>
Relaciones con Asia y África	31
Relaciones con Europa	33
Oceanía	35
Relaciones bilaterales (producción de nuevas tecnologías)	36
Cuestiones institucionales	37

Argentina y los Organismos Políticos Internacionales 39

Argentina en las Naciones Unidas 39

Argentina en la OEA 41

Derechos Humanos 41

Participación en otros Organismos 42

La relación entre Argentina y el FMI 45

Malvinas 51

Los vuelos hacia las islas y el monumento a los caídos en el conflicto de 1982. 51

¿La economía de las Islas en debacle?  
Crisis pesquera, y sin novedades del petróleo. 53

La disputa de la Soberanía: 54

## Presentación

El alejamiento del Canciller **Rafael Bielsa** no da una oportunidad importante para establecer un primer corte en la evolución de la política exterior de **Kirchner**, por eso hemos realizado un pequeño aporte de los principales sucesos de nuestras vinculaciones externas.

### Una forma de aproximación al mundo

En su mensaje inaugural el presidente **Néstor Kirchner** fijó las pautas generales de su política exterior. Estas se sustentan en la existencia tanto de presupuestos idealistas (“fortalecimiento del Derecho Internacional”) como realistas (respeto de las “prioridades nacionales”).

Ubica sus políticas claramente en el marco de iniciativas multilaterales tanto desde el punto de vista político como económico.

En el primero de ellos observamos dos aspectos que fueron resaltados por el Primer Magistrado: la continuidad de la participación en Misiones de Paz, y en los problemas de la agenda internacional planteada por los Estados Unidos, la lucha contra el terrorismo. Este problema ocupa un lugar en la agenda argentina, pero marcando una distancia con la orientación dada por Washington a ese problema, aunque se manifestó “dispuesto y atento” en el objetivo de “lograr desterrarlo”, ya que identifica al país como una víctima de esas acciones.

En su discurso en Nueva York, en Septiembre de 2004 en la Asamblea General de Naciones Unidas, señaló que “no existe alternativa aceptable a la acción multilateral. Sólo el debate colectivo y el consenso de una mayoría de países puede asegurar una acción genuina. La única legitimidad para el uso de la fuerza debe provenir de las decisiones del Consejo de Seguridad.”

Dos temas aparecen como relevantes: la continuidad de la participación en Misiones de Paz, y la lucha contra el terrorismo. El primero de los casos, el Presidente se refirió a esta situación en el mismo mensaje a la Asamblea General “Durante este año hemos duplicado el personal militar y policial acreditado en misiones de mantenimiento de la paz, contando en la actualidad con efectivos argentinos en ocho de las dieciséis operaciones existentes.”

De hecho el Presidente **Kirchner**, también señaló que la “región asumió el compromiso de ayudar al país más pobre de América a retornar al camino del crecimiento y de la libertad, y garantizar la vía democrática”, y reafirmó la posición argentina “basada en el respeto universal de los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. La historia de la Argentina explica la firme posición de mi gobierno en una cuestión que constituye, a estas alturas, parte de su identidad como nación democrática.” Es decir, se marcó la acción en Haití como una política de Estado, definiendo su política internacional de seguridad con

tres elementos: defensa de la democracia y los derechos humanos; respeto a la soberanía y a la autodeterminación; y el multilateralismo.<sup>1</sup>

En la segunda cuestión Washington consultó a Buenos Aires por el envío de tropas a Irak, la respuesta argentina fue que lo haría cuando la fuerza multilateral que ocupa ese país estuviese bajo la conducción de la Naciones Unidas. Esta posición repercutió en la actuación que la administración **Bush** tuvo en los organismos financieros multilaterales y en el G8, donde hasta ese entonces atemperaba la postura europea.

Además, en el caso de Washington podemos destacar los siguientes temas que se constituyen como variables de análisis: desde el plano económico, el cierre del canje de la deuda jugó un rol principal, así como también lo hicieron las negociaciones en el ámbito de la OMC aunque en menor medida, en particular respecto de los subsidios del gobierno norteamericano a las exportaciones y por último, las negociaciones respecto al ALCA.

A pesar de la continuidad de la estrategia de multilateralización de la agenda con Estados Unidos, existieron dos discusiones importantes que pueden marcar el inicio de ciertos cambios: una, entorno a los contenidos del documento final de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata; y la otra por el monitoreo de la calidad democrática en la Reunión de la OEA en Fort Lauderdale.

Desde el punto de vista de la seguridad, los temas de agenda fueron lucha contra el terrorismo, narcotráfico, Haití, OEA, así como también Irak, Colombia y en los últimos meses, de 2005 ha crecido la preocupación en Washington respecto de la relación de nuestro país con Venezuela, en particular dado que se han producido discrepancias entre Chávez y la administración norteamericana.

La acción en el plano regional aparece como prioritaria en su discurso de asunción. Allí, fija como objetivo, “la construcción de una América Latina políticamente estable, próspera y unida con base en los ideales de democracia y justicia social.”

El plano regional aparece como prioritaria y en donde el proyecto de unificación sudamericana avanza a través de la propuesta de asociación ente el MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones. Con respecto a nuestro mercado común, el acercamiento político entre los presidentes **Lula** y **Kirchner** es una señal alentadora aunque no garantizó el alejamiento de las tensiones, tanto en el ámbito intraregional como en cuestiones de agenda global de ambos países.

El cambio esta en la definición de la relación con Brasil como estratégica. Las desavenencias con la administración de **Lula** llevaron a un deslizamiento hacia Caracas. Este es el dato más relevante de lo ocurrido en este tiempo. La pregunta es si este acercamiento es para producir un reemplazo de socio principal, o si es para producir una adecuación en la política exterior brasileña que permita retomar los acuerdo iniciales. De cuál sea el camino estará lo acertado de la estrategia.

En principio no se observa cambios significativos en la relación de la Argentina con el mundo: se confirman algunas estrategias como la multilateralización de la agenda de seguridad y la diversificación y expansión de nuestro comercio internacional. En el área donde observamos cierta tensión es en la “prioridad MERCOSUR” definida por el gobierno. Si

---

<sup>1</sup> Aquí observamos un ajuste, ya que pasó de una participación generalizada e indiscriminada, como en los noventa) a una más selectivas.

bien existen discusiones en torno a las asimetrías entre los socios en varios sentidos (entre Brasil y Argentina por un lado y Paraguay y Uruguay por otro, y el ya clásico chisporroteo argentino-brasileño), el pedido de incorporación de Venezuela como miembro pleno al espacio regional plantea desafíos y redefiniciones que no se perciben con claridad. En el plano comercial el bloque regional sigue dando frutos interesantes pero lo preocupante es la escasa voluntad de los socios en establecer más y mejores mecanismos de institucionalización y coordinación política. El dato de color lo aporta el creciente conflicto con Uruguay por el tema de las pasteras españolas y finlandesas.<sup>2</sup>

Mientras en las relaciones intra MERCOSUR es evidente la aparición de tensiones con nuestro principal socio, el Brasil. El propio impulso de este país para cambiar su status de potencia regional a global podría generar repercusiones, no sólo en la estructura regional, sino también en la articulación de las estrategias hacia los organismos multilaterales, otros espacios regionales o países donde el MERCOSUR es el eje central, y con resultados bastante exitosos hasta ahora.<sup>3</sup>

En el plano bilateral con Brasil, tras varios años de disputas por el problema de las asimetrías comerciales, se instrumentó finalmente el MAC.<sup>4</sup>

En el plano económico también se sienta sobre acciones multilaterales, tanto en su faz comercial como financiera. Para el primero de ellos, el MERCOSUR aparece como un eje que articula las negociaciones con otras áreas comerciales (ALCA, Unión Europea, OMC, etc.). Pero además se indica la necesidad de profundizarlo y ampliarlo al resto de los países latinoamericanos.

Este plano es complementado con una estrategia de apertura comercial definida originalmente por la búsqueda de un incremento sustancial de nuestro intercambio con el resto del mundo, diversificando y desconcentrando nuestro comercio exterior, generando negociaciones simultáneas y permanentes “en todos los foros de negociación que involucren a nuestro país”.

Además en este plano es complementado con una estrategia de apertura comercial que busca incrementar nuestro intercambio con el resto del mundo sobre la base de cuatro objetivos básicos: multiplicar las exportaciones, en 2005 se logró un récord de 35 mil millones de dólares, diversificar la oferta de productos con mayor valor agregado, tanto las manufacturas de origen agropecuario como industriales, crecieron un 20 % en este periodo, desconcentrar los lugares de destino, manteniendo los tradicionales – Unión Europea, MERCOSUR, Chile, Comunidad Andina de Naciones y Estados Unidos y creciendo los no tradicionales –ASEAN, Corea, República Popular China, Japón e India- que llegaron a un 20 % del total. Estos datos confirman la construcción de una variable importante para sostener una política exterior autonomista.

Europa Occidental fue perdiendo el lugar privilegiado como destino de nuestras exportaciones a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. E incluso desde lo político, en los tiempos de **Alfonsín**, con el fracaso de la famosa “Carta Europea”, podemos observar la fragili-

---

<sup>2</sup> A pesar del alto lugar que este tema posee en la agenda, otorgado tanto por el gobierno como por los medios, no es un problema que defina estructuralmente nuestra política exterior, salvo por la impericia demostrada por ambas administraciones respecto al tratamiento del tema.

<sup>3</sup> Nos referimos al cambio de grupo de negociación en el marco de la OMC del Cairo al G 20.

<sup>4</sup> Este problema tomó relevancia pública cuando el comercio argentino-brasileño tomó un signo negativo para nuestro país a partir de la devaluación carioca del 99 y la crisis económica argentina de 2001.

dad de esta estrategia. Hoy se refleja cuando los gobiernos europeos, principalmente España, Francia e Italia, se convirtieron en nuestros principales inversores, y sus ciudadanos en tenedores de bonos de nuestra deuda, aspectos que los llevan a presionar en los organismos multilaterales de crédito para satisfacer sus intereses.

Desde el punto de vista financiero, el Presidente mantuvo tanto en sus mensajes al parlamento argentino como en varios foros internacionales una voz crítica con respecto al rol de la OMC y a la vez reclamó una reforma estructural de los Organismos Multilaterales de Crédito. La negociación de la deuda externa con los bonistas se impulsó sobre la base de una propuesta de pago sustentable con una estrategia que permita reducir los montos y tasas y ampliar plazos y vencimientos. Aquí Estados Unidos tuvo un rol esencial de moderador (donde el Ministro de Economía Argentino, **Roberto Lavagna** y el Secretario del Tesoro construyeron las implicancias técnicas de la salida del default) en las negociaciones con los Organismos Multilaterales de Crédito, lo que le permitió a la administración de **Kirchner** salir exitosamente del default con los tenedores de bonos.<sup>5</sup>

En la misma dirección se encuentra el otro dato significativo en esta materia, en el último semestre de 2005, fue la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, más allá de las discusiones en torno a la oportunidad y la forma de la medida, esta acción amplía los márgenes de maniobra del país.

La utilización de esta estrategia multilateral se hace evidente en toda la agenda, tanto con aquellos países o regiones privilegiados en nuestra agenda, como los Estados Unidos o la Unión Europea, como así también con aquellos que no lo son tanto.

Finalmente el tema de soberanía por Malvinas aparece destacado, como una cuestión “in-claudicable” para nuestro país. Existen cierta continuidad en la negociación en donde los escenarios bilaterales y multilaterales prevalecen. En el primero de ellos, como lo demuestra la posición en la XXIII Reunión de la Comisión de pesca del Atlántico Sur y en el ámbito de foros internacionales, ya sea el caso del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, como en otros foros a nivel internacional, como la OEA. o el MERCOSUR.

Los textos que continúan son el resultado del esfuerzo conjunto y desinteresado de los miembros del Centro de Reflexión en Política Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

Hemos dividido el informe en cuatro partes: por un lado se analizan los aspectos relacionados con las vinculaciones con *Estados Unidos* y *Brasil* y *nuestra región* (realizados por **Leandro Sánchez**, y **Gabriela Ramírez** que realizaron el primero y **Juan Pablo Zabala** y **Lucía Esposto**), otras regiones (*Asia* y *África* –**Victoria Fuentes**-, *Europa* –**Delicia Zurita** y **Victoria Zapata**-, y *Oceanía* –**Leandro Sánchez**-) *políticas multilaterales* (Licenciadas **Georgina Benedetti** y **Lucía Munafo**) y *económicas* (**Leandro Sánchez**, y **Gabriela Ramírez**), y finalmente la cuestión *Malvinas* (**Federico Gómez**).

A todos ellos mi agradecimiento por este esfuerzo conjunto.

**Alejandro Simonoff**

Coordinador del Centro de Reflexión en Política Internacional - IRI

---

<sup>5</sup> La mediación norteamericana atemperó la intransigente posición de los países europeos y Japón en torno a esta negociación.

## Relaciones con Estados Unidos\*

Las relaciones con Estados Unidos fueron calificadas de diversas formas, aunque siguen siendo, según palabras de los propios funcionarios de Cancillería, “maduras, estables y razonables”. En ese contexto podemos identificar una serie de tópicos que han marcado nuestra relación con esta potencia. Estas se enmarcan dentro de dos grandes corrientes que no dejan de ser interdependientes: por un lado, los temas vinculados con la agenda política y a la de seguridad, y por el otro, los referidos a la economía.

Desde el punto de vista político, los temas de agenda han estado marcados por criterios referidos a la seguridad como: lucha contra el terrorismo, narcotráfico, Haití, así como también Irak, Colombia y en el último tiempo, la creciente preocupación en Washington respecto de la relación de nuestro país y toda Latinoamérica con Venezuela, en particular dado que se han producido discrepancias entre Chávez y la administración norteamericana. Por otro lado, las rispideces en el seno de la OEA y la IV Cumbre de las Américas representan temas coyunturales más que impuestos por la agenda norteamericana.

En lo referente a los temas económicos, Estados Unidos actuó como principal interlocutor entre la Argentina y los organismos de crédito. Aspecto que será abordado y profundizado en el apartado que corresponde a las relaciones entre nuestro país y el Fondo Monetario Internacional, así como con el G7. Obviamente el cierre del canje de la deuda jugó un rol principal, así como también lo hicieron las negociaciones en el ámbito de la OMC aunque en menor medida, en particular respecto de los subsidios del gobierno norteamericano a las exportaciones y por último, las negociaciones respecto al ALCA.

### Política

El vínculo con ese país no es "abstracto" sino "en función de temas concretos" según aseguraba el embajador J. O. Bordon. Siguiendo esta definición, que a su vez sirve como corte analítico desde el punto de vista metodológico, es que se procederá al análisis de las relaciones entre ambos países.

A su vez, para poder abordar la agenda bilateral que une estos países es necesario tener en cuenta entre varios factores, como factor endógeno los cambios producidos a partir de las elecciones legislativas de octubre de 2005, dado que a partir de sus resultados se produjeron modificaciones en carteras estrechamente vinculadas con nuestra política exterior. Paralelamente, y como un factor exógeno, también dentro del gobierno norteamericano se produjeron reemplazos, Roger Noriega dejó su puesto como Director de la Oficina para el Cono Sur en manos de Tom Shannon, acompañado en este nuevo rol por Patrick Duddy, ex Cónsul en Sao Paulo. De mayor importancia es la reelección del presidente norteamericano G. W. **Bush**, lo cual no trajo consigo grandes cambios, pero sí implicó un reajuste de la agenda bilateral.

---

\* Este apartado fue realizado por la licenciada **Gabriela Ramírez** y el licenciado **Leandro Sánchez**

En la agenda política se puede señalar una serie de temas que cobraron preponderancia en detrimento de otros. Dentro de los primeros se destacan las negociaciones en el ámbito de la OEA, la crisis de Bolivia y la posición de nuestro país frente al liderazgo confrontativo de Chávez. Entre los que han pasado a un segundo plano en estos últimos tres años (aunque mencionados anteriormente) en la agenda se encuentran el conflicto de Haití y el Plan Colombia, entre otros.

## Confrontaciones regionales

El punto neurálgico de nuestra relación tanto en el ámbito bilateral como multilateral con los Estados Unidos pasa por tratar de coordinar con otros países de la región como Brasil y Chile una solución para lo que, desde el punto de vista de la política exterior norteamericana, es considerado: “un potencial foco de inestabilidad, que puede amenazar la seguridad nacional de Estados Unidos”, según el ahora ex director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Porter Goss. En este sentido, y con el objeto de evitar “un efecto contagio” en el cordón andino, a lo largo de este período hubo llamados y visitas por parte de los miembros de la diplomacia norteamericana para resaltar la presencia de nuestro país en los conflictos regionales, como así también para promover una estrategia de contención sobre el Presidente Venezolano. En este sentido, la preocupación de Washington está dada por dilucidar si la vinculación con Caracas es de índole pragmático, esto es sólo económica, o ideológica.

La otra gran preocupación regional de **Bush** es Bolivia. La Cancillería resaltó que el gobierno dio respaldo institucional al presidente Carlos Mesa y puso como ejemplo la inversión para un gasoducto de Tarija. No hubo reproches a los gestos amistosos de **Kirchner** con el líder cocalero Evo Morales.

Regionalmente otros puntos salientes son el hecho de que Paraguay haya aceptado la presencia de tropas de Estados Unidos durante 2006 y Uruguay, que ha dado la aprobación definitiva al acuerdo de inversiones con ese país y negocia un tratado de comercio bilateral con Washington.

## OEA

También es necesario resaltar en el orden regional, las reformas impulsadas por nuestro país en la OEA con motivo de otorgarle mayor transparencia a la elección del Secretario General, las cuales no tuvieron mayor suerte debido a la silenciosa oposición norteamericana y de los países del Caribe.

Las tensiones en el ámbito regional se vieron reflejadas en el interior de la OEA, a partir de la designación de un nuevo Secretario que puso fin a un período de 6 meses de acefalía. Este hecho, sin embargo, no generó tensiones entre la Argentina y los Estados Unidos, aunque sí significó un revés para Norteamérica dado que su candidato, el mexicano Derbez, no resultó electo, siendo Insulza el nuevo Secretario General que contó con el apoyo de la mayoría de los Estados Latinoamericanos, y entre ellos, de Brasil y Argentina. En la 35ª Asamblea General, Estados Unidos presentó la propuesta otorgar a la OEA el rol de moni-

torear las democracias en la región, recibiendo un fuerte rechazo por parte de varios países del Cono Sur, quienes como contrapropuesta plantearon: "Nosotros queremos fortalecer la democracia en la región pero queremos evitar mecanismos intrusivos".

#### **IV Cumbre de las Américas**

Otro de los puntos centrales de estos tres años de gestión no ha sido otro que la IV Cumbre de las Américas; con tal motivo se produjeron una serie de discusiones tanto previas como durante las reuniones del GRIC en torno a cual debería ser la agenda de temas a tratar. El entonces vicedecano Jorge Taiana, cuestionó los condicionamientos externos en el desarrollo de las economías regionales y señaló dificultades para lograr consenso en la redacción del texto para la reunión continental. Las observaciones de Estados Unidos se focalizaron, según explicaron los negociadores, en la búsqueda de una visión positiva de las políticas de los '90 surgidas tras el Consenso de Washington, y en la necesidad de mantener aquellos lineamientos como base para la formulación de políticas de generación del empleo, tal el objetivo central que Argentina le otorgó a la Cumbre de Mar del Plata. La mención del área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) concentró el debate, 12 posturas distintas lo demostraron. Pero las diferencias también abarcaron la defensa o la omisión multilateral de la propiedad intelectual, un compromiso para eliminar los subsidios comerciales y la intervención estatal en la fijación de salarios, etc.

Los borradores muestran que los protagonistas centrales de las negociaciones fueron los Estados Unidos y Venezuela, mientras que la Argentina, Brasil, Canadá y Chile promovieron ideas propias en ciertos puntos y apoyaron, en otros, a la Casa Blanca o al gobierno de Hugo Chávez.

La estrategia de la Argentina fue la de presentar una iniciativa conjunta desde el MERCOSUR. A partir de la misma, el MERCOSUR se muestra más distante de las propuestas en favor de reanudar las negociaciones del ALCA en el transcurso de 2006. Por el contrario y con algunas diferencias de matices, las iniciativas pro ALCA fueron presentadas por Estados Unidos y México, con el apoyo de Canadá, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú, la Comunidad del Caribe (CARICOM), Costa Rica, Ecuador y El Salvador.

En resumen, fue la primera vez que una Cumbre de las Américas llega a su jornada de clausura sin un documento final cerrado. Ello se debió a la existencia, dadas las negociaciones, de dos posturas antagónicas sobre el ALCA, ambas incluidas en el texto final. Por un lado, el documento incluyó la posición de Panamá -que propuso retomar las conversaciones del ALCA en 2006- y por el otro, del MERCOSUR -que propuso dejar las discusiones del ALCA para más adelante, cuando se solucionen asimetrías entre los países de la región. La delegación de los Estados Unidos intentaba imponer una declaración sin consenso, lo que generaba duras negociaciones con los países integrantes del MERCOSUR que realizaron su contrapropuesta, según informaron fuentes oficiales.

En el reinicio del plenario de los presidentes, Estados Unidos buscaba imponer una declaración sin consenso apoyado por las delegaciones de México, Canadá y los países del Caribe y Centroamérica, que tienen tratados de libre comercio o de preferencias con Washington.

Finalizada la IV Cumbre de las Américas, si bien las relaciones con los Estados Unidos parecieron haberse enfriado, funcionarios de ambas administraciones, destacaron que "la Argentina se ha convertido en una activa partidaria de la estabilidad política y económica" de Bolivia. Y ponderaron, a su vez, "el rol constructivo que ha desempeñado el presidente **Kirchner**" en alentar a Chávez a convocar al referéndum revocatorio de 2004.

Durante la presidencia de **Kirchner**, el entusiasmo por el proceso de la Cumbre de las Américas y el ALCA ha decaído. Lo cual dio lugar, según el informe, a un "mayor énfasis" en "iniciativas subregionales" promovidas por los otros miembros del MERCOSUR y por eso la relación bilateral ya no es "excelente", sino "positiva" en términos de los negociadores norteamericanos. Sinónimo de cordial y distante a la vez.

## Seguridad

Desde el punto de vista discursivo la Argentina reiteró en todos los foros a los que asistió, que no existe alternativa aceptable a la acción multilateral. Si bien condena con firmeza los actos de terrorismo internacional y delitos conexos, entiende que en el combate contra este, es imprescindible una activa participación de toda la comunidad internacional basada en el respeto del derecho internacional.

Este último punto, se destaca en la reunión, que sostuvieron el secretario de defensa norteamericano y su par argentino, el entonces ministro Pampuro, en el seno de la VI Conferencia Hemisférica de Defensa, en la cual el gobierno argentino expuso nuevamente su concepción legal referida a la separación entre la defensa nacional y la seguridad interior, ratificando así una posición contraria a la sostenida por los Estados Unidos. Al mismo tiempo, se propuso una serie de intercambios tecnológicos y de cooperación como así también la voluntad de ambos países por retomar los ejercicios militares combinados.

A partir de lo anteriormente mencionado observamos la reafirmación de la política mantenida por nuestro gobierno hasta ahora, respecto del Plan Colombia, aquí la Argentina continúa la línea trazada por la administración anterior, esto es la llamada "no intervención, no injerencia", que implica no intervenir a menos que sea expresamente solicitado por el propio gobierno Colombiano. Donde se pretende, en algún sentido, no sólo coordinar los lineamientos con Brasil respecto del tema, sino también no intervenir a menos que exista un pedido expreso del propio Estado Colombiano.

En otro orden pero dentro de la misma temática, la cancillería siempre destacó que Argentina ha incrementado el número de personal destinado a misiones internacionales bajo las directivas de la ONU, como por ejemplo la de Haití. Aunque, paradójicamente, debemos decir que nuestro país envió tardíamente su contingente a Haití y terminó haciéndolo en el período en el que vencía el plazo, correspondiendo a una misiva de Brasil que comandaba las tropas de la ONU en la región. Esto se explica porque en un primer momento el gobierno argentino considero que el envío de tropas a dicho país latinoamericano era responder a la intervención norteamericana en sus asuntos internos. El envío de tropas debe ser interpretado no como un gesto hacia Estados Unidos sino como un gesto hacia Brasil, en cuanto líder económico, estratégico, político y militar de la región.

Este posicionamiento junto a Brasil implica reforzar una cooperación militar que siempre existió a niveles de ejercicios conjuntos y que a su vez tiene la particularidad de que nuestro país no acepta (de momento) realizarlos con los Estados Unidos debido que dicho Estado solicita la inmunidad para el ingreso de sus tropas.

Por otra parte, en el mes de Octubre del 2004, la Argentina resultó elegida Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad, para el período 2005-2006. Dicha elección fue realizada durante la Sesión Plenaria de la Asamblea General de N. U. celebrada en Nueva York, asumiendo por octava vez desde la creación de Naciones Unidas la presidencia del Consejo durante el mes de enero .

En el ejercicio de la presidencia del Consejo de Seguridad, nuestro país le otorgó una especial consideración a la problemática haitiana, básicamente por tres razones: la primera, porque consagra el principio de “la región para los de la región”, la segunda, porque se trata de “la primera fuerza regional sudamericana que aborda un problema de esta índole”; y la tercera, porque el de Haití “es hoy el único tema regional en la agenda del Consejo”.

Con respecto a este punto debemos señalar que, el dilema de América latina, en general, y de la Argentina, en particular, será aún más categórico: conviene recordar que nueve países del área (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay) contribuyen con unos 3500 efectivos al total de tropas estacionadas en Haití. La encrucijada, en breve, será retirarse durante 2006 o permanecer allí por varios años, con más soldados y nuevas tareas.

Asimismo dentro de la agenda internacional existen otros temas a los que Norteamérica le asigna máxima prioridad como es el caso de Medio Oriente; y ante los que la Argentina mantiene la misma postura.

En el mes de mayo del 2005 se produjo la Cumbre Árabe Sudamericana, en la capital brasileña, que tuvo connotaciones políticas notorias. La Cumbre concluyó con la "Declaración de Brasilia", en la cual se manifestó el apoyo a la causa del pueblo palestino, se condenó al terrorismo en Irak y se respaldó a las nuevas autoridades iraquíes elegidas bajo la ocupación norteamericana.

Con un estrecho vínculo a lo anteriormente tratado se desarrollan otros temas atinentes a la seguridad. El 2005 comenzó con el escándalo por el caso de narcotráfico que involucró a Southern Winds, lo cual provocó una preocupación de los Estados Unidos. Como consecuencia de ello, se produjo una reunión que duró aproximadamente 40 minutos, entre el Ministro del Interior y el Embajador Norteamericano Lino Gutiérrez, en la cual se abordaron temas referidos al terrorismo, narcotráfico, contrabando y lavado de dinero. A partir de esta reunión, que también contó con la presencia de Anthony Grecco, delegado de la DEA en Buenos Aires, se comenzó a estudiar la iniciativa de poner en funcionamiento una fuerza de tareas sostenida con información y dinero de dicha agencia, e integrada por la Prefectura Naval y la Aduana.

A su vez, el día 22 de marzo llegó a la Argentina Donald Rumsfeld, con motivo de una reunión con el ministro José Pampuro. Si bien el jefe civil de las Fuerzas Armadas estadounidenses destacó que la relación entre Argentina y Estados Unidos continúa fortaleciéndose, a través de la apertura de “*un canal de cooperación con Argentina*” en materia científico tecnológica, y calificó como un “*ejemplo notorio*” a la misión de paz en Haití, cabe señalar

que Estados Unidos reclama inmunidad total para los integrantes de las tropas de ese país en la Argentina, aspecto que el Congreso de nuestro país no aprueba.

El saldo de este encuentro fue el reconocimiento del esfuerzo argentino frente a las crisis regionales por parte de la Casa Blanca y el compromiso de la firma de acuerdos para el desarrollo de armamento de última generación entre **Bush** y **Kirchner**. Tal es así, que se retiró la veda que pesaba para el desarrollo de misiles aire – tierra y aire – aire que regía para la Argentina. En cuanto a los ejercicios militares combinados, suspendidos desde 2003, las áreas de Defensa dejaron constancia de la necesidad de reactivarlos en 2006.

Hacia fines del mes de marzo se otorgó respaldo desde el poder legislativo a dos leyes reclamadas por los EE.UU. En la Cámara de Diputados se aprobó y convirtió en ley dos convenios internacionales contra el terrorismo: la Convención internacional para la Represión del Financiamiento al Terrorismo de la ONU y la Convención Interamericana contra el Terrorismo de la OEA firmada en Bridgetown, Barbados, en junio de 2002.

A comienzos del mes de mayo de dicho año fue firmado un convenio entre la Argentina y los Estados Unidos para garantizar el chequeo de los contenedores en el Puerto de Buenos Aires. Dicho acuerdo fue rubricado por la AFIP, Aduanas y la embajada norteamericana. Este entendimiento permitirá el apoyo económico, de información y equipamiento por parte de especialistas norteamericanos.

Finalmente, el otro tema destacado, que comienza a gestarse, es el rol de nuestro país como miembro no permanente del Consejo de Seguridad el cual presidirá en marzo de este año. Cabe destacar que los presidentes de Argentina y Brasil decidieron intercambiarse diplomáticos en los mandatos de sus respectivos países en el Consejo de Seguridad para que las dos naciones estén siempre representadas allí. La agenda prevé para marzo varias cuestiones sensibles, como las situaciones planteadas en Irán y Haití, dos temas en los que la Argentina ha tenido gran protagonismo.

En el caso de la amenaza nuclear iraní, en la última reunión de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) la Argentina apoyó la propuesta fogueada por Estados Unidos para enviar el tema al Consejo de Seguridad de la ONU. Aunque todavía nadie arriesgó públicamente cómo votará la Argentina, nuestro país está hoy más cerca de apoyar la posición de Estados Unidos que de alinearse con el rechazo de Cuba y Venezuela a enviar el caso iraní ante el Consejo de Seguridad de la ONU. Por otro lado, algunos funcionarios argentinos admiten que la resolución "no es la que más agrada" a nuestro país. Sin embargo, a diferencia de Brasil, India y Sudáfrica, la Argentina no presentó enmienda alguna al texto original.

## **Cuba**

Un tema siempre presente a nivel regional, y que en los últimos años ha sido un punto de conflicto entre nuestro país y los Estados Unidos es el tema del embargo a Cuba. En el mes de octubre del 2004 la ONU condenó el embargo contra Cuba por decimotercera vez, y la Argentina apoyó dicha moción. Al año entrante, a mediados de abril del 2005, en el ámbito de la Asamblea General de Naciones Unidas, la Argentina volvió a abstenerse de condenar al régimen de Fidel Castro, continuando su postura adoptada desde 2003 y continuando la adoptada por la gestión de Duhalde. A pesar de las críticas que dicha postura generó por

parte de los Estados Unidos, ello no significó una pérdida del respaldo norteamericano en las negociaciones con el FMI.

## **Economía**

Podemos destacar los siguientes temas, que se constituyen como variables de análisis, desde el plano económico: el cierre del canje de la deuda jugó un rol principal, así como también lo hicieron las negociaciones en el ámbito de la OMC aunque en menor medida, en particular respecto de los subsidios del gobierno norteamericano a las exportaciones y por último, las negociaciones respecto al ALCA..

## **Deuda**

Durante el primer año de gobierno, dada la coyuntura, por un lado, la política exterior de nuestro país, en gran parte, se mantuvo sujeta a lo que depare las negociaciones por la deuda externa (analizada en el apartado referido al FMI); mientras que por el lado norteamericano su situación política interna y externa hacían que Latinoamérica y, dentro de ella nuestro país, no ocupen una posición relevante en la agenda. En este orden de cosas, es necesario comprender la vinculación e interés norteamericano con el problema de la deuda externa Argentina, la cual estaba atravesada precisamente por las consideraciones sobre América Latina relacionadas con éstas temáticas: Comercio, Política Exterior y Seguridad. Mientras que el tema que más preocupa a la Argentina en la relación con EEUU era la deuda externa.

De ésta forma, en los encuentros internacionales más importantes que se sucedieron durante el período, fueron éstos temas en los que Argentina y EEUU esclarecieron y acercaron posiciones.

Así, por ejemplo, en la Reunión de la Asamblea General de la ONU, realizada en Nueva York en septiembre de 2003, **Kirchner** en su discurso ligó el tema que más le preocupa – crecimiento- con el que desvela a EEUU, la seguridad.

Asimismo, en la Cumbre Extraordinaria de las Américas, celebrada en Monterrey, México, en Enero de 2004, se realizó un encuentro bilateral entre **Bush** y **Kirchner**. **Bush** le comentó que es muy importante que Argentina deje en claro al mundo que no va a incumplir las obligaciones., porque había rumores respecto a la seriedad y buena fe con la que se negociaba y debería "multiplicar las instancias de diálogo" con los acreedores.

**Kirchner** garantizó que la Argentina seguiría cumpliendo el programa pactado con el Fondo Monetario Internacional, pero puntualizó que no habría cambios en la propuesta para los acreedores privados.

El primer mandatario argentino, después de terminar su reunión bilateral con George W. **Bush**, reclamó ante 33 presidentes que el gobierno de los Estados Unidos lidere un proceso de ayuda para permitir el crecimiento de los países de la región. "Necesitamos que América mire a América". El crecimiento de los países en desarrollo, sostuvo, sólo se logrará mediante "sustanciales rebajas en sus deudas". "Sin desarrollo sustentable las crisis institucionales y las caídas de gobiernos democráticos seguirán siendo moneda corriente en nuestro

continente -leyó el Presidente-. La gobernabilidad democrática está definitivamente vinculada con la viabilidad económica y la inclusión social."

**Kirchner** estaba particularmente preocupado por buscar apoyo y comprensión internacional con miras al proceso de renegociación de la deuda con los acreedores privados y por desmentir insinuaciones de que la Argentina no estaba negociando con seriedad.

Dentro del plano económico, la relación bilateral continuó signada por el canje de deuda Argentina. Cabe destacar que por cuarta vez en el 2004, a mediados de noviembre la Reserva Federal aumentó la tasa en un 0,25%, llegando así a un 2%, incrementándose nuevamente un 0,5% más el 2 de febrero de 2005. Ello trajo aparejadas consecuencias negativas en la negociación con el FMI y los acreedores privados.

Si bien las relaciones con Estados Unidos a partir de la reelección de G. W. **Bush** no se vieron alteradas en sus tópicos esenciales, Estados Unidos osciló entre la crítica, -sumándose a las formuladas por el G-20 en cuanto a que nuestro país debe reforzar su sistema bancario y establecer reglas claras, sobre todo en lo atinente a la seguridad jurídica para las inversiones, (Revista Forbes y el Wall Street Journal) -; y el apoyo demostrado durante el último período de negociaciones sobre el cierre del canje, donde hizo las veces de mediador entre el ala dura del FMI y nuestro país, así como con los acreedores privados. Ejemplo de ello fue el resultado de la reunión entre **Bielsa** y Powell en el mes de diciembre de 2004, que el canciller norteamericano calificó de *muy positiva*, haciendo alusión a la negociación argentina y las políticas llevadas a cabo por nuestro país en materia económica.

Es de destacar que hacia finales de marzo del 2005 John Taylor, subsecretario del Tesoro norteamericano, anunció el retiro de su cargo partir de fines del mes de abril. La trascendencia de este hecho radica en que Taylor fue el funcionario que mantuvo un mayor entendimiento con el Ministro **Lavagna**, en la esfera que los vinculaba.

A su vez, los principales actores que tuvieron un rol destacado en el ámbito económico, en los períodos anteriores fueron reemplazados, tal es el caso de Felisa Miceli que pasó a ocupar el lugar de Roberto **Lavagna** en nuestro país, así como Bernake asumió en la FED en lugar de Greenspan. En el mes de noviembre de 2005, y previo a su partida, Greenspan anunció la duodécima suba de la tasa, llevándola a un 4% anual, su mayor nivel desde mayo de 2001. Dicha decisión estuvo vinculada con la puesta en marcha de una política monetaria más contractiva, en el marco del ajuste gradual que el organismo procura que realice esa economía para neutralizar la amenaza de la inflación y mantener una senda de crecimiento. Sin embargo, la medida no produjo gran impacto en la Argentina, que tras la reestructuración de su deuda ató buena parte de su pasivo en moneda extranjera a tasa fija.

La relación de nuestro país con los Estados Unidos durante los últimos tres años estuvo enmarcada en la negociación de Argentina con el FMI por la reestructuración de la deuda externa. Sin embargo, existen otros temas de agenda bilateral económica, que describiremos en adelante.

## **OMC, G-20 y Barreras arancelarias**

Otro de los puntos mas destacados es el referente al comercio y las barreras arancelarias. La estrategia fijada por la actual administración sería la de una inserción internacional basada

en el concepto de integración productiva, con fuerte interacción con aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua. En este sentido se entiende que un acuerdo de libre comercio posible sería aquel que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos. Esto puede observarse a través de un análisis del Cono Sur, donde con excepción de Colombia, por relaciones de cooperación y apoyo militar con Estados Unidos en torno a la problemática del narcotráfico, y Chile, con su reciente tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, se muestran proclives al establecimiento del ALCA; mientras que en otra vereda encontramos a Argentina, Paraguay, Venezuela y Brasil, conformando lo que se podría denominar "voto MERCOSUR". Prueba de dicha política es la utilización del Tribunal Penal de la OMC de la Argentina como una herramienta orientada a expandir la presencia de los productos argentinos en el mundo. Además, cabe tener en cuenta que en este marco de conflicto sobre las barreras arancelarias, la Argentina integra junto con Brasil y otros países el G20 como medio para la negociación por una liberalización del comercio internacional, sin haber abandonado el grupo CAIRNS.

En julio de 2005 el Ministro de Economía viajó a la Cumbre de la OMC que tuvo lugar en China, en la ciudad de Bailan. Allí afirmó que: "El éxito o fracaso de las negociaciones depende de avances de agricultura y esto es así no por capricho sino porque es el área con mayores distorsiones del libre comercio". La expresión del entonces Ministro **Lavagna**, es un reflejo de la estrategia de negociación que sostiene el Grupo de los 20 en las negociaciones multilaterales de la OMC.

Como producto de dicha Reunión, tomando como base la propuesta del G-20 de una "una solución a tres bandas", Estados Unidos y la UE aceptaron negociar una futura liberalización agrícola.

Respecto de esta participación Argentina en el G-20, la encargada de Política de Intercambio Agrícola de Estados Unidos, Janet Shannon, sostuvo que "la Argentina debería apoyar la propuesta de Estados Unidos, y no la del G-20". Sumado a ello, según afirmó Rajiv Singh, uno de los negociadores de Washington: "A Estados Unidos le gustaría ver recortes en los aranceles industriales de la Argentina y los otros miembros de la OMC".

## **ALCA**

En relación al ALCA las negociaciones están estancadas hace más de un año. Sin embargo, la Argentina sigue sosteniendo que la única alternativa para lograr un acuerdo equilibrado reside en negociar desde el MERCOSUR.

Debemos señalar un conflicto que permanece de manera estructural en la agenda bilateral, como es el caso de los subsidios norteamericanos, como se ve claramente en el perjuicio que sufrió la exportación argentina de maní, como consecuencia de las disposiciones establecidas por la ley agrícola 2002 vigente hasta el 2007 en Norteamérica. Este tema es materia de discusión en el seno de la OMC, donde Argentina lucha junto con otros países para su eliminación y el cumplimiento de los objetivos propuestos en Doha.

Como contrapartida, Estados Unidos incluyó un reclamo por la eliminación de los derechos de exportación (retenciones), dado que para ellos estos interfieren de la misma manera en la rentabilidad empresaria, con lo cual la Argentina no tendría derecho de reclamar la eliminación de los subsidios agrícolas. En relación con ello, el gobierno norteamericano siguió las

negociaciones dentro de la Federación Agraria Argentina, apoyando a dicho organismo en cuanto a la eliminación de las retenciones y el establecimiento de un precio sostén.

Con motivo de la asunción de **Tabaré Vázquez** a la presidencia de Uruguay, tuvo lugar una Reunión Cumbre entre los Presidentes de Argentina, Brasil y Venezuela. En dicha reunión los mandatarios decidieron unificar sus reclamos ante los organismos de crédito, establecieron una agenda común en temas económicos y sociales (por ejemplo: la creación de un anillo energético en la región que integre las redes para evitar un colapso), y resolvieron dar un mayor impulso a la Unión Sudamericana. Consecuentemente el Presidente de Venezuela **Hugo Chávez** solicitó incorporarse al MERCOSUR como miembro pleno, lo que demuestra la opción estratégica de negociar en bloque ante el FMI y al mismo tiempo, genera una tensión en la relación con los Estados Unidos que, indefectiblemente paralizó aún más las negociaciones respecto al ALCA.

### **Calidad institucional**

Otro de los temas centrales que genera ciertas rispideces en el ámbito económico es la falta de solidez institucional y de seguridad jurídica según señalan diversos representantes del empresariado norteamericano. Ejemplo de ello fueron las críticas propugnadas por el vicepresidente de la Cámara de Comercio Norteamericana, John Murphy quien manifestó "La Argentina es un caso difícil, porque existe una economía en pleno crecimiento y nuevas oportunidades, pero a la vez hay problemas en el entorno de la política económica que dificultan la inversión". Y agregó: "Un ejecutivo de una empresa multinacional, si tiene la oportunidad de invertir 1000 millones de dólares en la Argentina, por la experiencia en los últimos tres años será difícil que lo haga, por más lucrativo que parezca ahora; en la Argentina hay avances, pero se requiere tiempo para que vuelva la confianza". A su vez, El gobierno de los Estados Unidos reconoció por primera vez, de manera oficial, que el fin de la convertibilidad, la pesificación asimétrica y el congelamiento de las tarifas de los servicios públicos desde 2002 constituyen una "expropiación" de las inversiones de las empresas norteamericanas en la Argentina. También el máximo funcionario del Departamento del Tesoro para Asuntos Internacionales, Timothy Adams, advirtió acerca de controlar la "inflación creciente"; reformar el sector bancario, y estabilizar el panorama energético.

Por otra parte, desde sectores políticos se pone un mayor énfasis en destacar el crecimiento sostenido de la Argentina. Thomas Shannon expresó que el país es "un ejemplo sobre cómo volver a la normalidad", "La Argentina es un ejemplo que vale la pena citar. Este país sufrió un colapso similar a nuestra depresión [por la de 1929]". Asimismo, el senador demócrata Christopher Dodd destacó ante los senadores republicanos Norm Coleman y Mel Martínez. "Las instituciones argentinas fueron capaces de adaptarse y retornar a una situación de mayor normalidad".

### **Otros**

Dos grandes temas deben ser destacados entre los distintos tópicos que hacen a los lazos comerciales entre ambos países.

Por un lado, el tema de las patentes. En el mes de septiembre del año pasado el entonces canciller **Rafael Bielsa** afirmó que “el viejo conflicto con Estados Unidos por el respeto a las patentes está casi resuelto y que su resolución permitirá duplicar las ventas a ese país”. Durante años, la Argentina recibió presiones de Washington por no aplicar una ley que proteja a las empresas extranjeras del uso ilegal de productos patentados. “Tenemos la mitad de nuestro comercio potencial trabado por una diferencia vinculada con las patentes que está en un 99 por ciento resuelta”.

Como ejemplo de esta situación se destaca **Osmótica**, una empresa rioplatense de investigación para la industria farmacéutica, que ha desarrollado un diseño exclusivo en la formulación de medicamentos que le ha permitido lograr 15 patentes para sus productos en los Estados Unidos y lo cual abre una nueva puerta para la exportación no solo de estos sino de otros productos.

Otro tema de gran importancia es la puesta en vigencia del protocolo de Kyoto, siendo éste presidido por el ministro argentino de Salud Pública y Medio Ambiente, quien ejerciera la titularidad del mismo durante un período.

Es menester señalar que dicho protocolo cuenta con 141 signatarios, dentro de los cuales no se encuentra EE. UU., principal responsable de la contaminación ambiental mundial (25% del total), quien alega perjuicios económicos. La importancia de este tópico radica en que abre una nueva vía de conflicto entre ambos países, lo cual se ve ejemplificado en la promoción conjunta de Argentina y Brasil para la creación de un “Club de acreedores ambientales”.

En otro orden de cosas y no de menor importancia en términos comerciales para los Estados Unidos, generó cierta preocupación la Cumbre Árabe Sudamericana, que tuvo lugar en Brasilia en el mes de mayo, como la cada vez mayor influencia de China en América Latina. Incluso algunos economistas entienden que la reevaluación del yuan beneficiaría a la región y al país.



## Política Regional\*

### Relación con Brasil

Desde sus comienzos, el gobierno argentino remarcó el carácter de asociación “estratégica y de profunda hermandad” en la relación con Brasil. Sin embargo, durante los dos primeros años de la administración de **Kirchner**, la política de la República Argentina hacia el Brasil fue mayoritariamente conflictiva. En este sentido, se pueden destacar dos ejes, uno político y otro económico. El eje político se enmarcó en la reticencia de la Argentina ante las muestras de liderazgo regional de Brasil, y los esfuerzos de este país por modificar su status de potencia regional a mundial. El eje económico se enmarcó en las necesidades de coordinación macroeconómicas y los reclamos de la Argentina para disminuir las asimetrías entre ambos países.

La intención del gobierno argentino de fortalecer a su industria nacional llevó a una política de confrontación con Brasil respecto a las asimetrías de la relación comercial. Durante dos años se desarrollará un intenso debate tanto a nivel gubernamental como industrial y académico, que sólo verá su fin a comienzos del 2006.

Podríamos establecer el inicio del conflicto en una licencia impuesta por la Argentina que frenaba la importación de lavarropas brasileños. A pesar de que el gobierno argentino consideraba que “la relación entre Argentina y Brasil es estratégica, constituye una política de Estado y no va a ser menoscabada por conflictos coyunturales” (Eduardo Sigal), la puesta en evidencia de las asimetrías entre ambos países derivó en una confrontación que llegó a congelar las relaciones bilaterales. En este sentido, la Argentina buscó la implementación en el MERCOSUR de mecanismos que garantizaran el equilibrio comercial entre los socios más grandes del bloque. “Tenemos asimetrías profundas y, hasta que no las solucionemos, el MERCOSUR no va a tener la viabilidad que tienen otras integraciones”, admitió el presidente **Kirchner**.

A mediados de agosto del 2005, la Argentina presentó a Brasil una propuesta que implicaba el establecimiento de un sistema de protección de tres años, prorrogable por uno más, para los sectores más afectados por los productos brasileños. La propuesta, denominada “Cláusula de Adaptación Competitiva” (CAC), establecía un mecanismo que se activaba inmediatamente, una vez que se comprobaba que la política económica de un país provocaba un “daño” en el sector productivo de otro.

Luego de más de un año y medio de negociaciones, el 1 de febrero del 2006, Argentina y Brasil acordaron la instauración de un “Mecanismo de Adaptación Competitiva” (MAC), que fijará medidas de contención de importaciones de un determinado producto originario de alguno de los dos países cuando éstas afecten a otro Estado parte.

La prolongación del conflicto, así como la intensidad del debate, provocó un desgaste en las relaciones entre Argentina y Brasil que ha sido altamente criticado. La confrontación por

---

\* Este aparatado fue realizado por la licenciada **Lucía Esposito** y el licenciado **Juan Pablo Zabala**.

cuestiones coyunturales empañó la posibilidad de cualquier resolución de problemas estructurales que enfrenta el MERCOSUR. Además, las certezas que el MAC puede dar a los industriales son sólo transitorias pues, como dijo el ex secretario nacional de Industria Dante Sica: “pensar que me va a ayudar a reconvertir el sector industrial es una mentira”.

En cuanto a las relaciones políticas, éstas estuvieron signadas, como se estableció anteriormente, por las manifestaciones de protagonismo político brasileño a nivel regional y su intento de proyectarlo globalmente.

“Brasil no puede esquivar el papel de liderazgo regional del que siempre rehuyó”, afirmó el presidente da Silva al asumir, en enero del 2003. Es que Brasil, junto con China, India y Rusia, conforma lo que se ha dado a llamar el despertar de las “grandes ballenas dormidas”, que surgen luego de un prolongado período de marginación de las más significantes corrientes de comercio y competencia económica del mundo, para luego retomar su latente capacidad de liderazgo.

Según Eduardo Sigal, Brasil “estableció alianzas con diez de los doce países de la región con los que tiene frontera para lograr la integración, estabilización y desarrollo de América del Sur, que es lo que le permitirá tener garantías a la hora de proyectarse como gran jugador mundial”. La Argentina, ante esta realidad, parece intentar frenar a su socio, luchando contra lo que parecería ser un “fait accompli”.

Así, la política de representación conjunta establecida entre Brasil y Argentina en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas quedó eclipsada debido a las diferencias entre los dos países respecto a la reforma del Consejo de Seguridad. La Argentina y Brasil acordaron que, durante el período 2004-2007 en el que ambos países tendrán asiento no permanente en el Consejo de Seguridad, cada delegación compartirá, en su turno, su asiento con un representante del otro país.

Sin embargo, se produjo un importante quiebre en la cooperación política entre ambos países respecto a la reforma del Consejo de Seguridad. La Argentina se enfrentó al Brasil al copatrocinar el 21 de julio del 2005, como integrante de “Unidos para el Consenso”, un proyecto de resolución que establecía un Consejo de Seguridad con diez miembros no permanentes nuevos. En cambio, el llamado “Grupo de los Cuatro”, integrado por Brasil, Alemania, India y Japón, negocia el establecimiento de cuatro asientos permanentes para ellos y dos Estados africanos.

Enmarcada en la reticencia al protagonismo brasileño se encuentra también la insistencia de la Argentina en el fortalecimiento del MERCOSUR antes de cualquier compromiso con la Comunidad Sudamericana. “Tenemos un déficit institucional en el MERCOSUR, que nos parece que está primero en tiempo para solucionar, antes que darle instituciones a la Comunidad Sudamericana de Naciones”, dijo el Canciller **Bielsa** al respecto. Y es que Brasil pretende utilizar la Comunidad Sudamericana para proyectar su liderazgo a nivel regional y, a su vez, a nivel global.

Finalmente, es de mencionar las diferencias entre los Argentina y Brasil respecto a la crisis ecuatoriana. Aunque la Argentina adoptó una postura multilateralista – coherente con los lineamientos que el gobierno ha establecido – de declaración conjunta del Grupo Río, la Comunidad Sudamericana y la OEA; Brasil optó por enviar a Celso Amorim a mediar en el conflicto. Nuevamente, se generaron molestias dentro del gobierno argentino por el “protagonismo” brasileño.

## Relación con Uruguay

En cuanto a las relaciones con el gobierno uruguayo, el principal tema a destacar es el conflicto surgido por la instalación de dos plantas de celulosa de gran capacidad contaminadora en la localidad uruguaya de Fray Bentos, ubicada frente a la ciudad entrerriana de Gualaguaychú.

El problema había comenzado con el anterior gobierno uruguayo, encabezado por Batlle, del partido colorado, pero empezó a cobrar gran trascendencia pública a partir de junio del año 2005, cuando pasó de ser un problema menor hasta convertirse en una “cuestión nacional” para ambos estados.

La sobreactuación de muchos funcionarios y autoridades argentinas fue aumentando a medida que se acercaban las elecciones legislativas de octubre, donde el presidente **Kirchner** buscó y consiguió la legitimación popular de su gobierno.

El origen del problema se produjo cuando el anterior gobierno uruguayo, pactó con dos papeleras extranjeras su radicación en Fray Bentos con una inversión de 1.800 millones de dólares. El actual mandatario **Tabaré Vázquez** (Frente Amplio-Encuentro Progresista) siguió adelante con el proyecto pese a las protestas argentinas y, en menor medida, uruguayas.

Una de ellas es la Empresa Nacional de Celulosa de España (ENCE) y llega a nuestro litoral luego de contaminar y destruir los ríos de Pontevedra. La otra empresa es la finlandesa "Botnia", un peso pesado de la fabricación de papel a nivel mundial, cuya fase más sucia es la destinada a Fray Bentos: la elaboración de la pulpa o celulosa.

Las dos fábricas son contaminantes y lanzarán dioxinas al río Uruguay sin que tal decisión haya sido consensuada por los dos gobiernos. Esta inminente contaminación ambiental tiene un origen político inequívoco. Los países de Europa trasladan a América del Sur sus industrias peligrosas como contraprestación exigida para abrir, muy parcialmente, algunos mercados a los gobiernos de la región que se debaten entre acceder al ALCA impulsado por Estados Unidos o buscar el tutelaje de la Unión Europea. La mejor prueba de ello es que la fase sucia, consistente en la fabricación de pulpa, es traída a Fray Bentos y la más limpia, correspondiente a la fabricación del papel propiamente dicho, la cual tiene mayor valor agregado, se mantiene en los países donde ENCE y Botnia poseen sus casas matrices.

Ante esta situación los primeros en reaccionar fueron los integrantes de la Asamblea Ciudadana Ambientalista de Gualaguaychú, y ante el estado público que tomó el hecho, el gobierno provincial de Entre Ríos encabezado por el gobernador Jorge Pedro **Busti** realizó el reclamo formal ante el gobierno uruguayo, y este contestó argumentando que estas papeleras traerán aparejadas la creación de muchos puestos de trabajo.

Los críticos de la iniciativa advierten que la fuente laboral inicial sería inferior porque muchas partes vendrían premoldeadas desde España y Finlandia, respectivamente. Tampoco revisten solidez argumental las contraofensivas del gobierno uruguayo denunciando que Argentina también posee emprendimientos industriales contaminantes en la margen occidental del río Uruguay ni que **Busti** impulsó, en 1997, la sanción de una ley provincial que posibilita que plantas igualmente contaminantes puedan radicarse en Entre Ríos. Las dos cosas son ciertas pero no constituyen el eje de la controversia.

En ambos casos, las pretendidas explicaciones descalifican al gobierno de **Tabaré Vázquez**. Si ya sería criticable que cualquier gobierno justificara la contaminación de sus vecinos con el beneficio propio o con la reciprocidad en el daño, mucho peor resulta cuando tales afirmaciones surgen de un gobierno autodenominado "progresista" encabezado por un presidente que se reivindica socialista.

La ocasión le ha venido como anillo al dedo al gobernador **Jorge Busti** para ponerse al frente de una impensada (hasta unos meses atrás) movilización popular que no le significó costo político interno alguno y lo posicionó mejor de cara a las elecciones del pasado 23 de octubre donde su lista de candidatos nacionales (es lo único que se eligió en el distrito Entre Ríos) ganó con la amplitud suficiente para que el mandatario entrerriano pueda exhibir ante el presidente **Kirchner** un contundente certificado de admisión como "hombre K".

Lo interesante es analizar como actuó el Canciller **Bielsa** ante la situación de las papeleras, ya que insistió ante el gobierno uruguayo para que se interrumpa la construcción de las papeleras en Fray Bentos hasta que se convoque a una comisión técnica mixta y esta de a conocer los resultados de los estudios ambientales. Desde un primer momento, Montevideo había anunciado que esa comisión mixta (integrada por investigadores y especialistas de ambos países) no se iba a instalar hasta que la Argentina no retirase un pedido que hizo al Banco Mundial para bloquear la financiación del emprendimiento. El canciller argentino ratificó que si bien el informe no es vinculante "será el primero binacional, y compromete en términos de la integración de la comisión".

**Bielsa** remarcó, desde la aparición pública del hecho, que era una "cuestión nacional" y no un problema de Gualaguaychú, ni de la provincia de Entre Ríos, sino de Argentina. Desde un primer momento se trató de actuar desde la Cancillería de una manera coordinada con los diferentes actores de este problema.

Luego de las elecciones de octubre del año anterior se nota una mayor moderación desde el gobierno en el manejo del conflicto, descartando el hecho de dejarse empujar por "nacionalismos vacíos de contenido que en vez de unir a América Latina la separaron permanentemente".

Entre octubre y diciembre del año pasado la Cancillería argentina intentó por todos los medios agotar las instancias previas en la solución del diferendo antes de analizar la posibilidad de concurrir a la Corte Internacional de Justicia en caso de ser necesario, instancia que sería apoyada por el Congreso Nacional argentino.

Las acciones propuestas y llevadas adelante para la solución del conflicto se basaron en las normas del Derecho Internacional vigente y en mecanismos mixtos de cooperación conjunta entre el gobierno argentino y uruguayo. Entre ellos las reuniones del Grupo Técnico de alto Nivel argentino-uruguayo, que analizan y estudian las consecuencias sobre el ecosistema en el Río Uruguay. También cabe destacar que el reclamo argentino para que se dejen de construir las papeleras contaminantes en Fray Bentos se basa en el incumplimiento del Estatuto del Río Uruguay de 1975 por parte del gobierno uruguayo.

## Relación con Paraguay

Durante el año 2005 la Administración norteamericana está poniendo en práctica diversos operativos destinados a aumentar su presencia militar en diferentes países de América Latina. Si bien el Plan Colombia es el operativo más conocido, no es el único. **Bush** apoyará este plan con el denominado "Nuevos Horizontes", que comprende, según los servicios de información de las embajadas norteamericanas de la región, "una serie de actividades de asistencia humanitaria y entrenamiento militar en América Latina y el Caribe", que ya ha supuesto la entrada de tropas norteamericanas en Guatemala y Paraguay.

En Paraguay, unos 400 militares norteamericanos, igual número de paraguayos y un contingente de militares argentinos participó en el operativo "Nuevos Horizontes" desde el 1 de abril al 30 de junio, aunque varios militares estadounidenses y equipo de infantería llegaron durante el mes de febrero al lugar del operativo, en el departamento de Concepción. De nuevo, el pretexto de la ayuda social para realizar cursos y entrenamiento de contrainsurgencia.

Lo que sorprendió fue la noticia de que el 26 de mayo de 2005 el senado paraguayo otorgó a las tropas estadounidenses inmunidad total hasta fin de 2006. La ley es automáticamente extensible. Cabe recordar que desde diciembre de 2004, Estados Unidos está presionando a Perú, a Ecuador, a Venezuela, y a Paraguay para que firmen un pacto para otorgar la inmunidad a los militares estadounidenses. La administración de George W. **Bush** los amenazó con negarles hasta 24 millones U\$S en ayuda económica y militar si se negaban a brindarle inmunidad. El gobierno de Paraguay fue el único que aceptó la oferta, pero el hecho recién tomó estado público en el mes de Julio, a través de una nota del diario *Clarín*. Este hecho llama la atención, es como una operación clandestina en plena democracia que resulta destapada por la prensa extranjera.

La decisión paraguaya concede a la Casa Blanca un permiso de libre tránsito y permanencia para sus soldados por el que tanto había presionado sin éxito a los gobiernos de Argentina y Brasil durante años anteriores.

La ley otorga inmunidad a técnicos y tropas norteamericanas para entrar y salir de Paraguay, transportar armamentos y medicamentos y operar en cualquier punto del territorio. Paraguay renuncia a su poder jurisdiccional para investigar delitos que pudieran cometer los soldados extranjeros y también a demandar a Washington ante la Corte Penal Internacional, a la cual sin embargo adhiere.

A cambio de la ley, el gobierno de Asunción obtiene un compromiso del FBI de colaborar en la investigación de varios secuestros extorsivos que han puesto en jaque a las autoridades en los últimos meses.

Según los dichos de testigos, se cree que existe una base aérea en Mariscal Estigarribia, que se encuentra a unos doscientos kilómetros de la frontera con Bolivia y puede ser utilizado por los militares de EE.UU. Funcionarios del gobierno paraguayo dicen que las operaciones militares son esfuerzos humanitarios de rutina, y niegan que haya planes para una base estadounidense.

En agosto Donald Rumsfeld visitó Paraguay, pero meses antes Nicanor Duarte Frutos, el presidente paraguayo, había estado con **Bush** en Washington, siendo la primera vez que un presidente paraguayo era recibido en la Casa Blanca.

El Pentágono usa la retórica sobre amenazas terroristas en la zona de la triple frontera para exponer sus argumentos para operaciones militares (comportamiento que es en muchos

aspectos parecido a los preparativos de la invasión de Irak). La zona de la triple frontera es el lugar del acuífero Guaraní, una de las reservas subterráneas de agua más grandes en el mundo. Cerca de la base aérea Estigarriba están las reservas bolivianas de gas natural, las segundas en tamaño en América Latina. Lo que cabría preguntarse es si las operaciones estadounidenses en Paraguay no son una parte de una guerra preventiva para controlar estos recursos naturales y sofocar levantamientos sociales en Bolivia. Aunque también se puede pensar a estas operaciones como el intento estadounidense de fragmentar el MERCOSUR para acercar a los diferentes países al ALCA, típica actitud del país del norte cuando ve sus intereses amenazados en la región.

A pesar de las pruebas existentes, funcionarios paraguayos y estadounidenses niegan el establecimiento de una base militar de EEUU en Estigarriba, solo afirman que estas operaciones militares conjuntas se basan en trabajos relacionados con la sanidad y el humanitarismo. Pero los informes del Ministerio de Asuntos Exteriores no mencionan nada acerca de fondos para la sanidad en Paraguay. Pero si mencionan que los fondos para el Programa de Becas para Contraterrorismo para este año fueron duplicados.

Los dos socios mayores del MERCOSUR, Argentina y Brasil, fueron los que más reaccionaron ante la ley aprobada en el senado paraguayo, por considerarlo peligroso para la consolidación del bloque.

Hay que recordar que desde la caída del gobierno de De La Rúa, los estadounidenses presionan a los gobiernos argentinos para que declaren la inmunidad para las tropas norteamericanas en suelo nacional. El gobierno actual del presidente **Kirchner** se ha opuesto en numerosas ocasiones y ha logrado rechazar la presión estadounidense con éxito, al igual que Brasil.

Pero hay un aspecto del gobierno de **Kirchner** en su política exterior en relación a este tema que no termina de cerrar del todo. Teniendo en cuenta el argumento estadounidense de la guerra contraterrorista en el Cono Sur y del desafío a la seguridad continental que eso implica, como justificativo de su creciente intervención en la región; el presidente **Kirchner** lanzó su propia versión de “cacería de terroristas” a menos de 4 meses de la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, con la presencia de **Bush** en Argentina, y lo hizo en un contexto de psicosis alimentado por los medios locales (detención de ciudadanos islámicos). Estas medidas tienen que ver con un plan para convertir a nuestro país en la base de despeje de la “guerra contraterrorista” en el Cono Sur, cuyos lineamientos operativos esenciales se cerraron con la visita de Rumsfeld en marzo de 2005.

Si se presta atención a la difusión que comenzaron a darle los grandes consorcios mediáticos de Argentina (muchos de los cuales son claramente oficialistas) a la información sobre las medidas de seguridad y los rumores de “violencia” que acechan a la Cumbre con la presencia de **Bush**, se puede notar cierta actitud de la política exterior argentina, que parece encaminada a un mayor acercamiento a los Estados Unidos, a un giro más realista, propio de los presidentes justicialistas, sobretodo después de ganar mayor legitimidad en las primeras elecciones legislativas de sus períodos.

## Relación con Colombia.

En cuanto a la relación con Colombia lo que se puede observar es la reafirmación de la política mantenida por nuestro gobierno hasta el momento, respecto del Plan Colombia, esto es la llamada “no intervención, no injerencia”, que implica no intervenir a menos que sea expresamente solicitado por el propio gobierno Colombiano.

## Relación con México.

A partir de la segunda quincena de septiembre, se dio comienzo a una extensa ronda de negociaciones entre la Argentina y México con el objeto de ampliar y profundizar el Acuerdo de Complementación Económica (ACE) suscripto por ambos. Sin embargo, resultó imposible para los dos países llegar a un acuerdo. De esta manera, el acuerdo que en algún momento se esperaba cerrar en mayo de 2003, lleva su tercera postergación.

La ampliación del ACE incluía productos industriales para ser comercializados sin arancel, principalmente de los sectores químicos; textiles; aparatos mecánicos; máquinas y herramientas; manufacturas de plástico; caucho, especialmente neumáticos; metales y productos eléctricos. Pero no pudieron superarse las diferencias acerca de las normas de origen en los sectores químicos y textil.

El acuerdo hubiera implicado la adición de 2050 nuevos productos a los casi 2000 con los que ya contaba el ACE, y con esto, la liberalización del comercio bilateral hubiese alcanzado al 70% del universo de intercambio. Cabe mencionar que México representa el destino del 3% de las exportaciones argentinas.

## Relación con Haití.

La Argentina, junto a diversos países latinoamericanos, integra la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), creada por la resolución del Consejo de Seguridad 1542 (2004).

Nuestro país ha sostenido la necesidad de una participación multilateral en la resolución del conflicto haitiano. En este sentido presionó, en el marco de la OEA y de las Naciones Unidas, para que se celebrasen las elecciones a fines de febrero como último plazo. Asimismo, la Argentina hizo del seguimiento del proceso electoral haitiano uno de los temas sobre los que hará hincapié durante el ejercicio de la Presidencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Concientes de las dificultades que atraviesa el proceso electoral en Haití, se realizó una reunión de urgencia en Buenos Aires el 17 de enero de 2005, donde se evaluó la crisis haitiana y se analizaron las medidas a adoptarse en el período post electoral. Este encuentro forma parte de una serie de iniciativas de la Argentina y sus vecinos en pos de la normalización institucional, la instauración de una cultura democrática y la paz. Por tanto, y a fin de coordinar sus actividades respecto a Haití, las Cancillerías y Ministerios de Defensa de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay establecieron un mecanismo llamado “2x4 sobre Haití”,

a lo que posteriormente se sumaron Ecuador, Guatemala y Perú, organizado por la Cancillería argentina.

Tras la victoria de René Préval en las elecciones en Haití, la ministra de Defensa argentina, Nilda Garré, se reunió con el presidente en Puerto Príncipe. Por otra parte, Préval visitó al país en el mes de marzo 2005. Allí se discutió acerca del incremento de ayuda humanitaria en la isla a través de varios proyectos de financiamiento del BID.

En el ejercicio de la presidencia del Consejo de Seguridad, nuestro país le otorgó una especial consideración a la problemática haitiana, básicamente por tres razones: la primera, porque consagra el principio de “la región para los de la región”, la segunda, porque se trata de “la primera fuerza regional sudamericana que aborda un problema de esta índole”; y la tercera, porque el de Haití “es hoy el único tema regional en la agenda del Consejo”. En este marco hay que destacar el mantenimiento de las tropas argentinas en ese país desde el inicio del conflicto.

## La Argentina y la Comunidad Sudamericana de Naciones

“A través de la consolidación del MERCOSUR y su ampliación hacia la creación de un espacio sudamericano (cuya acta fundacional suscribimos recientemente en Cuzco), procuramos ampliar nuestro margen de autonomía en el contexto que presentan las actuales circunstancias mundiales”, afirmó el entonces Canciller **Bielsa**, en su Saludo de Fin de Año en el Palacio San Martín – el 28 de diciembre del 2004.

A pesar del énfasis que en muchas ocasiones el gobierno argentino dio a la Comunidad Sudamericana, se prefirió acentuar las relaciones dentro del MERCOSUR, así como su institucionalidad. La necesidad de fortalecer el MERCOSUR antes de ampliar el bloque regional significó un freno a las ambiciones de liderazgo brasileñas. Asimismo, dicha política constituyó un instrumento de presión a favor de las negociaciones comerciales entre los socios mayores. Así, **Bielsa** explicó que “la tarea prioritaria que tiene en su agenda la Argentina es hacer que el MERCOSUR sea lo que es, y eso implica resolver las asignaturas macroeconómicas, como lo indica en Tratado de Asunción”.

La posición argentina quedó simbolizada en la ausencia del presidente **Kirchner** en el lanzamiento de la CSN en Cuzco, con lo que demostró que este nuevo bloque no era una prioridad para el país. Lo mismo hicieron los presidentes de Uruguay y Paraguay, dejando claro que el MERCOSUR tenía sus dudas acerca de la política brasileña.

### MERCOSUR

El gobierno de **Kirchner** afirmó, desde sus comienzos, que el MERCOSUR constituía la “prioridad de la política exterior argentina”. Asimismo, en la XXIV Cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR, el presidente **Kirchner** concluyó: “tengo la profunda convicción de que el MERCOSUR constituye el hecho más relevante de nuestras políticas exteriores del siglo XX”, subrayando “la importancia, la jerarquía y la prioridad que le asigno al MERCOSUR como proceso de integración y como la más importante vía de inserción de la República Argentina en la Comunidad Internacional”.

El MERCOSUR ha sido planteado por la administración **Kirchner** como una importante arma a favor de su política de multilateralidad comercial. A través del bloque se ha incentivado la apertura de nuevos mercados, a la vez que se acentuaba la necesidad de una política regional común ante distintos acontecimientos.

Sin embargo, la política hacia los Estados Unidos y, más concretamente hacia el ALCA, ha llegado a dividir a los socios del MERCOSUR. Tanto Uruguay y Paraguay han dejado entrever la posibilidad de firmar acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos, evidenciando un importante quiebre político en el bloque.

Los socios menores se encuentran en una posición de marcada desigualdad respecto a Brasil y Argentina, y han reclamado constantemente un funcionamiento más equilibrado de la unión aduanera. El establecimiento de un fondo para financiar el desarrollo más equilibrado entre los socios mayores y los menores en la Cumbre de Asunción del 2005, si bien pareció disminuir las tensiones, sólo fue un remedio temporario. La intención de Uruguay y Paraguay de acordar un área de libre comercio con los Estados Unidos estaría manifestando la desaparición de la fórmula “4+1” en las negociaciones comerciales. Cabe aclarar que una negociación bilateral de libre comercio de cualquier miembro del MERCOSUR significaría el abandono del bloque.

Por otra parte, las negociaciones con el ALCA debían cerrar en el 2005, estableciendo finalmente el área de libre comercio. Sin embargo, la política de subsidios agrícolas estadounidense, entre otras cosas, impide la conclusión de un convenio. “Con subsidios no hay ALCA”, dijo Eduardo Duhalde, como responsable del Comité de Representantes Permanentes del MERCOSUR, “mientras haya subsidios agrícolas que impidan el libre comercio, no hay posibilidad de ALCA”.

Es de subrayar que, en noviembre del 2005, se llevó a cabo la Cumbre de las Américas. En ella sobresalió el fuerte debate en torno al ALCA, tema sobre el que los Estados Unidos insistieron que se incorporara en la Declaración final. El resultado fue una declaración ambigua en la que 29 países proponen relanzar el Área de Libre Comercio, mientras que el MERCOSUR y Venezuela consideran que aún no estaban dadas las condiciones.

Dentro de las negociaciones comerciales del bloque se destacan las establecidas con la Unión Europea. Incesantemente, durante los últimos seis años, se ha negociado la conformación de lo que sería el área de libre comercio más amplia del mundo. Sin embargo, ambos bloques no pueden llegar a un acuerdo: el MERCOSUR no convendrá hasta que se garantice un amplio acceso de sus productos agrícolas al mercado europeo (que hoy es impedido por los subsidios y otras medidas proteccionistas), mientras que los europeos demandan mejores condiciones de inversión para sus empresas de servicios. Por tanto, las negociaciones entre ambos bloques siempre quedan supeditadas a las resoluciones dentro de la OMC.

Para la Argentina, un acuerdo de libre comercio significa aumentar el margen de autonomía de la región, contrapesando la influencia estadounidense. Sin embargo, aún no queda claro cuáles serán, concretamente, los beneficios económicos.

Ahora bien, es importante mencionar los acuerdos que, dentro del MERCOSUR, significaron una victoria de la política energética de **Hugo Chávez**. Durante el 2005, la política energética venezolana comenzó con el acuerdo por la conformación de un anillo energético

entre Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela. La misma, culminó con la inclusión de Venezuela en el MERCOSUR.

En la Cumbre de Montevideo, Venezuela se constituyó en miembro pleno del MERCOSUR, con lo que se suma al bloque la mayor fuente de energía del continente. La sociedad con Venezuela “ayuda a que la Argentina tenga una respuesta a sus problemas energéticos”, explicó Eduardo Sigal. Asimismo, permite un mayor equilibrio regional, especialmente en cuanto a la relación entre Argentina y Brasil. Por su parte, Chávez consigue un importante logro político, por el que se le da una protección adicional en el campo internacional.

Venezuela se ha transformado en un factor de influencia política en el Cono Sur, respaldada por inversiones millonarias, posibles por el precio récord del crudo. Para Brasil esto significa un contrapeso a su liderazgo regional. Y si a esto le sumamos las diferencias que tiene el gobierno de Brasil respecto de las políticas antinorteamericanas de Chávez, se entiende que la asociación de ambos países no será sencilla.

En la Cumbre, Argentina, Brasil y Venezuela, acordaron también la construcción de un importante gasoducto. De esta manera, el proceso integrador se centrará en el campo energético.

Sin embargo, estas negociaciones con Venezuela también provocaron malestar en los socios menores del MERCOSUR. En este sentido, tanto Uruguay como Paraguay hicieron saber su descontento por no haber sido consultados ni integrados en estas negociaciones. Además, las negativas a un acuerdo con los Estados Unidos y Europa sin eliminación de subsidios agrícolas provocan serios inconvenientes en Uruguay y Paraguay, que se encuentran más necesitados de tales mercados. Todas estas diferencias parecen marcar un quiebre en el bloque difícil de solucionar.

## Otras Áreas de la Política Exterior Argentina

### Relaciones con Asia y África \*

Desde la asunción del gobierno del presidente **Kirchner**, las relaciones bilaterales de nuestro país, estuvieron vinculadas a diversos países, en muchos aspectos se realizaron por medio de tratados bilaterales y multilaterales específicamente comerciales, muchos de ellos relacionados al esfuerzo de nuestro país por lograr una nueva inserción en el Mundo, como muestra de ello; la Secretaría de Comercio y Relaciones Internacionales para la promoción de exportaciones, llevo a cabo en el año 2004, dos iniciativas conocidas como una de ellas como el “programa de desarrollo de exportaciones sectoriales”, y la otra “el programa de diversificación de mercados”; en la primer etapa de ambos proyectos fueron elegidos países como India, Corea, Japón, Tailandia, Malasia, Emiratos Árabes y China; siendo este ultimo un socio estratégico y privilegiado para nuestra cancillería, en los últimos años fue un gran comprador de productos argentinos derivados de la soja; en otro aspecto, con este país también se firmaron acuerdos relacionados a proyectos mineros, biotecnológicos, de aviación civil, software, y tecnología de información.

Otros hechos importantes, dentro del área comercial, fue la apertura de una Consejería Agrícola en la embajada de nuestro país en Beijín, que tiene a su cargo temas fitosanitarios y sanitarios del sector agroindustrial argentino; con Egipto se incrementaron las relaciones bilaterales, ya que la empresa argentina INVAP construyó en territorio de ese país un reactor nuclear; otro país con el que se firmaron acuerdos fue Vietnam, pero en relación a la reducción arancelaria.

Fueron llevados a cabo, a su vez, reuniones de cooperación económica y comercial con el estado de Pakistán, en las que se realizaron presentaciones sobre la expansión en materia energética y construcción portuaria por parte de dicho país, mas importante fue la importancia dada al sector agropecuario, ya que ambos países y principalmente el nuestro, acordaron colaborar en programas de cooperación técnica para el futuro desarrollo del sector, se creo la posibilidad de llevar a cabo un gran comercio y ampliación de los mercados mutuos.

Varias misiones de cancillería argentina, acompañadas por delegaciones de empresarios de diversos sectores, realizaron a fines del año 2005, visitas a Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, con el objeto de planificar consultas políticas y comisiones mixtas entre países. Otro de los mercados que el gobierno priorizo, fue el de Marruecos, en el que una División de Aprovisionamiento de provincias Saharianas, adjudicaron a nuestro país una licitación por la que el mercado marroquí compraría por un total de 27 millones de dólares carnes a frigoríficos argentinos.

A su vez, el grupo MERCOSUR, llevo a cabo reuniones con India y China, en dichas reuniones se acordó una reducción arancelaria reciproca, estos países constituyen un gran mercado para los países del bloque.

---

\* Este apartado fue realizado por la licenciada **Victoria Telma Fuentes**.

Dentro de las relaciones bilaterales, cabe mencionar áreas relacionadas a la lucha contra el terrorismo internacional, desarme nuclear, paz internacional y reciprocidad entre países del Mundo.

En relación a la lucha contra el terrorismo internacional, nuestro país representado por el canciller **Bielsa** y en muchos momentos por el propio Presidente, participó de reuniones relevantes en el tema, un de ellas fue en el año 2004 con diversos representantes del estado de Israel, en las cuales se afianzo la posición de nuestro gobierno de mantenerse firme ante la lucha contra el terrorismo internacional, y la búsqueda del proceso de paz en Medio Oriente, a fin de lograr una paz estable y duradera, y la obtención de la libre determinación de los pueblos palestino e israelí. Dentro del marco de las Naciones Unidas, el gobierno Argentino apoyo las conversaciones de paz entre los estados de India y Pakistán. En relación a la situación de Irak, la cancillería argentina mantuvo la postura de cooperar en la reconstrucción de ese país, llevándolo a cabo por medio de Naciones Unidas, a su vez reafirmo la posible ayuda humanitaria, pero no apoyando a Estados Unidos con efectivos militares, gendarmes o fuerzas policiales.

En enero 2005 Argentina se hizo cargo de la presidencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, dentro de la agenda fue aprobada la renovación de las fuerzas de la organización para el Líbano, la lucha contra las drogas, el proceso de desarme, preparación para los procesos electivos en diferentes países, reconstrucción de milicias en Afganistán, conversaciones de paz en Sudán; lograr un proceso de paz en la Republica Democrática del Congo; sancionar en Costa de Marfil a todos aquellos que inciten la violencia, entre otros temas de agenda. En el tratamiento de todos estos temas prevalece la posición del gobierno y cancillería argentina, de defender la multilateralidad en la política mundial y consolidar una paz mundial duradera.

Relacionado a la lucha contra el terrorismo, podemos mencionar la posición de nuestro gobierno con relación a las armas nucleares, el mismo cree que estas junto a las armas de destrucción masiva son una de las principales amenazas a la paz, por ese motivo se instó al gobierno de Corea a restablecer el dialogo para desmantelar su programa nuclear, así como impulso a Irán a negociar y suspender todas las actividades con uranio y continuar negociando con los países de Europa y Estados Unidos para llevar a cabo actividades de inspección. Es por esta posición que el gobierno argentino, saluda a diversos gobiernos de Asia y África, por el logro obtenido en el anuncio de Beijín en el que se aseguro para siempre que la Península de Corea estaría libre de armas nucleares; nuestro país mantiene una política activa en materia de desarme y no proliferación de armas de destrucción masiva, por ello participo en las Conferencias de Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), en mayo de 2005.

Mas allá de todos estos temas referentes a la agenda bilateral de nuestro país en relación a las zonas a Asia y África, muchas fueron las visitas relacionadas netamente a mantener la relación de amistad, cooperación, integración para con países de estos continentes, algunas de ellas fueron llevadas a cabo con representantes de Israel, Turquía, Liga de Estados Árabes, Armenia, China Angola y Arabia Saudita, entre otros.

Podemos observar el compromiso del gobierno representado por el presidente de la nación, y por el canciller **Bielsa** de mantener firmes las relaciones con países, que forman una parte importante de la agenda oficial en diversas materias.

## Relaciones con Europa\*

Al principio de su gestión el Presidente **Kirchner** apuntó desde el plano económico poder ampliar los diversos espacios de negociación con las distintas áreas comerciales, entre ellas la Unión Europea.

Este plano sería complementado con una estrategia de apertura comercial que buscara incrementar “sustancialmente nuestro intercambio con el resto del mundo”, diversificando y desconcentrando nuestro comercio exterior, generando negociaciones simultáneas y permanentes “en todos los foros de negociación que involucren a nuestro país”. Así es como la Argentina ha fomentado la actividad del MERCOSUR en cuanto a la posibilidad de concluir el acuerdo biregional con la UE ya que esto constituiría el acceso a un mercado más amplio. Sin embargo, las trabas existentes a este punto vienen dadas por la necesidad del MERCOSUR de mejorar el ingreso a la UE de sus productos agropecuarios (para equilibrar la balanza comercial entre ambas regiones, debido a que el saldo es favorable para el viejo continente desde la década del '90) y a su vez la UE espera del bloque sudamericano una mejor oferta en el área de los servicios.

No obstante, los aspectos más relevantes dentro de estos tres años de gestión Kirchnerista han sido sin duda alguna la negociación con los acreedores de títulos de la deuda pública argentina en default y la tensión suscitada por la falta de ajuste de las tarifas de servicios públicos en manos de empresas extranjeras.

La primera de las cuestiones mencionadas ha entorpecido las relaciones con países como Francia, Italia y Alemania principalmente porque son éstos los más perjudicados y son los que han tenido una actitud renuente a favorecer a nuestro país en el ámbito de las negociaciones con el FMI y el G7. La visita del Secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen a mediados del 2004 intentó buscar el apoyo a la Argentina por parte de estos grupos, sin lograr resultados positivos. Y la problemática se vio agravada cuando el presidente Kirchner en su visita al continente europeo mostró su ausencia tanto en Alemania como en Italia, aunque recordemos que fue con esta última con quien se logró un acuerdo entre el Canciller **Rafael Bielsa** y su par italiano Franco Frattini, que implicó la creación de una comisión técnica de alto nivel para discutir la deuda (sumándose la firma del Protocolo Adicional del Acuerdo de Nacionalidad a partir del cual, los argentinos residentes en Italia podrán obtener documentación italiana). Así mismo el gobierno español otorgó el apoyo a Argentina en este aspecto ante las negociaciones con el FMI. Y la visita del canciller español Moratinos a nuestro país así lo demostró.

A fines del 2004 visitó nuestro país el enviado de la UE Euneke Landaburu y fue en esta oportunidad donde quedó en claro que las demoras en resolver la salida del default y la renegociación de los contratos de servicios públicos podrían afectar la relación económico-política con la Argentina.

Respecto a este asunto recordemos que Argentina recibió 29 demandas ante el CIADI de las cuales el 76% corresponden a empresas concesionarias de servicios públicos, que denunciaron la alteración de los contratos y la suspensión de las cláusulas de ajuste tarifario.

---

\* Este apartado fue realizado por la licenciada **Victoria Zapata** y la profesora **María Delicia Zurita**

Es el caso, entre otros, de Telefónica, Edenor, Camuzzi, Aguas Argentinas, Metrogas, Transportadora Gas del Norte, todas constituidas por capitales europeos.

A principios de 2005 el gobierno argentino había renegociado 13 de las 62 concesiones para la segunda revisión del acuerdo con el FMI y se trataron transitoriamente los contratos con Aguas Argentinas, Telefónica y Telecom, donde se estipuló que quedaba prohibido el aumento de tarifas y se comprometieron inversiones. No obstante fue con el gobierno francés con el cual se mantuvieron distantes las relaciones ya que capitales de ese país (el grupo Suez) son los principales accionistas de Aguas Argentinas. La visita del presidente argentino a su par francés Jacques Chirac a comienzos del año pasado, buscó ponerle fin a las duras negociaciones respecto del servicio de agua. Pero la reestatización de dicho servicio era inminente. Según el gobierno, el despido de Aguas Argentinas se produjo porque no estaba cumpliendo con el contrato de concesión ni con los niveles de calidad exigidos para el suministro de agua (se encontraban en la misma una concentración de nitratos superior al máximo de 45 mg/l que permitía el contrato de concesión y el Código Alimenticio). La respuesta del gobierno de Chirac no se hizo esperar y dejó en claro que en la visita que pensaba realizar el premier francés en abril del corriente tiene incluidos a Brasil, Chile y Uruguay, pero no a la Argentina. Por su parte, previendo un accionar en tribunales internacionales por parte de Suez, el Gobierno argentino quiere acelerar la reestatización de Aguas Argentinas por la vía parlamentaria.

Una cuestión que también tuvo resonancia para la política exterior argentina fue los inconvenientes suscitados en el año 2005 con el gobierno británico y que giraron en torno a las Islas Malvinas. Sin embargo, ambos gobiernos realizaron en buenos términos un comunicado emanado del Grupo de Trabajo Argentino-Británico para realizar un estudio de factibilidad sobre el desminado de las Islas Malvinas. El marco de la reunión fue el cumplimiento del entendimiento registrado entre ambos gobiernos por el Canje de las Notas del 11 de octubre de 2001, donde está cubierta la fórmula de soberanía.

Si bien el año 2005 se cerraba con la resistencia de la Unión Europea a acelerar el desmantelamiento de su sistema de protección agrícola (lo que constituía un punto de fricción en lo atinente a la liberalización del comercio), se daban aspectos positivos en cuanto a la posibilidad otorgada por el gobierno italiano de que los sudamericanos (entre ellos italoargentinos) pudieran votar sus candidatos al Parlamento de Roma y la reafirmación, por parte del nuevo Canciller Taiana en la Primera Reunión de Cancilleres Europeos, de una política de autonomía y acercamiento al bloque.

Por último debe destacarse la posición que adoptó la UE frente al brote de aftosa que se desencadenó a comienzos del 2006. Mientras otros mercados cerraban sus puertas a las carnes argentinas, el bloque europeo atemperaba el daño económico que podía producirse en la cadena, restringiendo la importación sólo de los departamentos de Corrientes que se habían visto afectados. El mercado europeo, que es el que paga los mejores precios por la carne argentina, de esta manera permaneció abierto. Este conflicto se solucionó a mediados del mes de abril cuando el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) dispuso la finalización de la emergencia sanitaria en todo el país. Ahora la Argentina irá por la recuperación del status de “país libre de aftosa con vacunación”.

## Oceanía\*

De acuerdo a los parámetros discursivos adoptados, podríamos decir que la política exterior referente al área se enmarca en el multilateralismo, buscando la inserción comercial de la Argentina, lo cual implica la integración productiva con aquellas naciones que poseen complementación comercial mutua, al tiempo de estrechar vínculos con otras naciones desarrolladas, como así también la ponderación de la ciencia y las nuevas tecnologías como una de las principales estrategias de desarrollo integrado.

Tomando como referencia la agenda publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto debemos señalar entre otras cosas, la buscada integración productiva, especialmente, dada la necesidad de reinsertar a la República Argentina de un modo realista y racional en el escenario internacional a partir de la compleja situación por la que transitaba, producto de la crisis del 2001.

Es así, que los principales vínculos con Oceanía se producen dentro del grupo CAIRNS y el G20; compartiendo con Australia la idea señalada en Ginebra, tras las deficiencias de Doha, el rol indiscutible de la agricultura, que es considerada el tema central en la “Ronda de desarrollo”.

Nuestro país asistió a la 26ª reunión Ministerial del grupo CAIRNS, celebrada en Costa Rica, junto con Australia y Nueva Zelanda y otros 14 países, desde donde se busca la eliminación de barreras arancelarias y para-arancelarias y la política de subsidios y de protecciónismo de los países centrales, promoviendo la apertura de mercados. Ello es de suma importancia teniendo en cuenta los intereses de nuestro país, dado que en el seno de los grupos o foros multilaterales la Argentina puede lograr un mayor poder de negociación que el que tendría aisladamente.

En el ámbito comercial la Argentina continuó participando en el Grupo Cairns como el ámbito desde el cual se posiciona para negociar en la OMC. Ejemplo de ello es que en el mes de febrero del 2005 la Argentina junto con los otros 16 países exportadores de alimentos que lo integran (entre los cuales se destacan Australia y Nueva Zelanda) presentaron en el marco de las negociaciones multilaterales que se están llevando a cabo esta semana en Ginebra, Suiza, en el Comité de Agricultura de la OMC, un comunicado reaccionando de forma enérgica contra la reciente medida anunciada por la Unión Europea relativa a la reintroducción de subsidios a sus exportaciones (restituciones) de trigo.

Es menester tener presente que, previamente y con motivo de la ronda de negociaciones de la OMC, que tuvo lugar en Cancún en septiembre de 2003, si bien Argentina mostró un cambio de estrategia negociando desde el G-20 plus<sup>6</sup>, foro del cual forman parte dos de los socios de Argentina en el MERCOSUR: Paraguay y Brasil, apoya a este último en su objetivo de promover una política de acercamiento entre aquel y el grupo CAIRNS, que lidera

---

\* Este apartado fue realizado por el Licenciado **Leandro Sánchez**.

<sup>6</sup> Forman parte del G-20 plus: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Egipto, Ecuador, Guatemala, India, Indonesia, Malasia, México, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia y Venezuela.

Australia, al entender que comparten objetivos. Clave será la postura de Australia, país del grupo mencionado que es firmante de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

Nuestro país continúa participando activamente junto a países latinoamericanos, asiáticos y africanos dentro del G 20 para combatir el proteccionismo agrícola de Europa y Estados Unidos. De esta manera, junto a Brasil, China, India y Sudáfrica se iniciaron conversaciones para que al interior del mencionado grupo se pueda llegar a una posición común en temas industriales además de los agrícolas. En las negociaciones de la OMC llevadas a cabo en París, en el último año, se logró, gracias a la presión de los ministros de los países miembros del G 20, consensuar una fórmula para comenzar a discutir la rebaja de los aranceles agrícolas, con lo que si los países de la OMC concilian posiciones, se podría firmar un nuevo acuerdo de liberalización en la Cumbre de Hong Kong a realizarse a fin de año.

### Relaciones bilaterales (producción de nuevas tecnologías)

En referencia a la integración productiva y el estrechamiento de relaciones con otras naciones desarrolladas, es de destacar el impulso de acuerdos concernientes a la implementación de nuevas tecnologías en campos como el nuclear o el espacial, dentro del marco de los tratados internacionales de no proliferación nuclear. Un ejemplo de ello es el desarrollo de un modelo conceptual de radar monopulso secundario, lo que comprende su patentamiento, un prototipo y la posterior construcción en serie de 20 radares por contrato con el INVAP.

Sumado a ello el contrato comercial de naturaleza privada entre este mismo ente y la australiana ANSTO (Australian nuclear Science and Technology Organisation) para la provisión a ese país de un reactor nuclear de investigación y la producción de radioisótopos. En este sentido, la ANSTO manifestó que ésta es la inversión más importante en ciencia y tecnología en la historia australiana. El mismo, será inaugurado el año próximo, y se utilizará para investigaciones en biotecnología, nano ciencia, ingeniería y medio ambiente, y se producirán radioisótopos y tecnecio 99m para uso médico.

En este punto, el gobierno mantuvo la estrategia de apoyo a las “nuevas tecnologías”, aspecto que fue señalado en el discurso del presidente **Kirchner** en la apertura del período de sesiones ordinarias de todos los años desde su asunción.

Es importante destacar que nuestro país es el principal exportador de insumos nucleares de Latinoamérica y el único país en vías de desarrollo que construye reactores de investigación nuclear.

Así, los lineamientos de la relación con el área no solo se dan en el eje comercial y de servicios, en el cual Oceanía, y dentro de ella principalmente Australia, mantiene un alto nivel de inversiones en nuestro país (lo cual le asigna el lugar mas favorecido a la Argentina en la balanza comercial con dicha Nación), sino también en el eje de la producción con alto valor agregado que podríamos decir, abrió sus puertas a partir del contrato anteriormente mencionado. En definitiva, si bien el área ocupa un lugar importante dentro de las inversiones del país, sigue ocupando una relevancia relativamente escasa en términos comparativos, atravesando una especie de “meseta” en cuanto a las relaciones bilaterales con Oceanía desde hace un año.

## Cuestiones institucionales

Por otro lado, en cuanto a aquellas cuestiones institucionales o de incidencia diplomático, en este período se produjo el otorgamiento del placet de estilo al Dr. Pedro Raúl Herrera como nuevo Embajador en la República de Nueva Zelanda y la aceptación del mismo para la designación del Dr. Peter Anthony Hussin como Embajador de Australia en nuestro país en Junio del 2004. A fines de aquel año se celebró en Australia de la 15 Olimpiada Internacional de Biología, para la cual han sido convocado representantes de nuestro país.

También debemos destacar, que el año pasado, el entonces secretario de Relaciones Exteriores Jorge Taiana recibió al Ministro de Relaciones exteriores de Nueva Zelanda con quien se analizaron las relaciones bilaterales y la posición de ambos países en distintos foros.

Finalmente, cabe resaltar que los gobiernos de Australia, China, India, Japón, República de Corea, y los Estados Unidos, realizaron una Declaración Prospectiva sobre una nueva asociación en la región de Asia y el Pacífico sobre el desarrollo sostenible y el clima, de lo que Argentina toma conocimiento con gran interés.



# Argentina y los Organismos Políticos Internacionales\*

## Argentina en las Naciones Unidas

En el periodo analizado, una de las manifestaciones mas importantes de lo que será la postura adoptada por nuestro gobierno, la vemos en el Debate General del 58 periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas realizado en septiembre de 2003, donde el presidente **Kirchner** enfatizo en la necesidad de que la comunidad internacional una sus esfuerzos para fortalecer la Organización como foro universal garante de la seguridad colectiva y del multilateralismo. Es de resaltar que el mismo presidente haya sido quien dio el discurso en dicha oportunidad, y no se haya enviado algún representante, destacando de esta manera la relevancia que el gobierno le asigna a los ámbitos multilaterales.

La continuidad de esta posición puede verse claramente en el hecho de que cuando Washington consultó a Buenos Aires por el envío de tropas a Irak, la respuesta argentina fue que lo haría cuando la fuerza multilateral que ocupa ese país estuviese bajo la conducción de la Naciones Unidas, señalándose que “no existe alternativa aceptable a la acción multilateral. Sólo el debate colectivo y el consenso de una mayoría de países puede asegurar una acción genuina. La única legitimidad para el uso de la fuerza debe provenir de las decisiones del Consejo de Seguridad.”

De la misma manera, el Presidente **Kirchner** abogó ante la Asamblea de las Naciones Unidas por la revitalización de ese organismo y por fortalecer la multilateralidad, para que el derecho vuelva a ser el instrumento que permita dirimir conflictos y enfrentar amenazas en el mundo. Señaló que, ante la supremacía tecnológica, militar y económica de un país- Estados Unidos- sobre el resto, es necesario que la ONU retome un rol fundamental en pro de la paz, así como en la promoción del desarrollo social y económico de la Humanidad. La lucha contra el terrorismo debe presuponer legitimidad en la respuesta y respaldo de la opinión pública internacional. Ello implica definir y ubicar el problema en una dimensión que excede la de la visión militar unilateral.

Además Argentina reafirmó su compromiso con Cascos Blancos ante la Asamblea de Naciones Unidas. La iniciativa es presentada como una contribución más en la lucha para erradicar el hambre y la pobreza, y contra el drama de los desastres naturales o provocados.

Un hecho importante se dio el 23 de octubre del año 2003, cuando Brasil fue elegido como uno de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, quien asumió su cargo el 1° de enero por el término de dos años. Nuestro representante permanente ante Naciones Unidas, César Mayoral, apoyó que Brasil representara a nuestra región en el Consejo de Seguridad.

---

\* Este apartado fue realizado por las licenciadas **Georgina Benedetti** y **Lucía Munafó**.

En el mes de enero de 2004, y fruto de una larga negociación diplomática, Argentina logro reducir su contribución a la ONU ahorrándose una suma de aproximadamente 6 millones de dólares anuales por un periodo de tres años. La negociación comenzó en junio del mismo año cuando se presento nuestro caso ante la Comisión de Cuotas de la Organización, y se solicitó la aplicación de un tipo de cambio ajustado por precios para medir el producto bruto nacional en lugar del tipo de cambio de mercado utilizado.

Como dato relevante es importante el hecho de que en el mes de Octubre de 2004, la Argentina resultó elegida miembro no permanente del Consejo de Seguridad, y en el mismo año resultó elegida para presidirlo en el periodo 2005- 2006. Dicha elección fue realizada durante la Sesión Plenaria de la Asamblea General de N. U. celebrada en Nueva York, asumiendo por octava vez desde la creación de Naciones Unidas la presidencia de dicho Consejo.

En el ejercicio de la presidencia del mismo, nuestro país le otorgó una especial consideración a la problemática haitiana, básicamente por tres razones: la primera, porque consagraba el principio de “la región para los de la región”, la segunda, porque se trataba de “la primera fuerza regional sudamericana que aborda un problema de esta índole”; y la tercera, porque el de Haití “es hoy el único tema regional en la agenda del Consejo”. Se marcó la acción en Haití como una política de Estado, definiendo su política internacional de seguridad sobre la base de la defensa de la democracia y los derechos humanos; respeto a la soberanía y a la autodeterminación; y el multilateralismo.

Recordemos respecto a este tema, que si bien en marzo de 2004 el gobierno no tenía previsto enviar tropas a Haití y solo haría llegar ayuda humanitaria a través del accionar de los Cascos Blancos luego cambia de posición, decidiendo, además de la asistencia humanitaria, el envío de efectivos militares a la región del conflicto, con previa autorización del Congreso. Esto se explica porque en un primer momento el gobierno argentino consideró que el envío de tropas a dicho país latinoamericano era responder a la intervención norteamericana en sus asuntos internos. El envío de tropas debía ser interpretado no como un gesto hacia Estados Unidos sino como un gesto hacia Brasil, en cuanto líder económico, estratégico, político y militar de la región. Además, y en consonancia con nuestra defensa del multilateralismo, Argentina presionó, en el marco de la OEA y de las Naciones Unidas, para que se celebrasen las elecciones en Haití.

Durante su presidencia en el Consejo de Seguridad y respecto a Medio Oriente, nuestro país mantuvo su tradicional posición: “búsqueda de una solución pacífica al conflicto mediante la negociación y el diálogo ente las partes, conforme a criterios de justicia”. Argentina sostiene la necesidad de reafirmar el derecho inalienable de la libre determinación del pueblo palestino y a un Estado palestino independiente, al mismo tiempo que reconoce y apoya el derecho de Israel de vivir en paz con sus vecinos dentro de fronteras seguras e internacionalmente reconocidas. Por esto recomienda a las partes a reiniciar las negociaciones con vistas a solucionar diferencias y den cumplimiento a las estipulaciones de la “Hoja de Ruta”, plan que nuestro país, junto a la comunidad internacional, considera más idóneo para llegar a la paz definitiva y justa en la región.

En el mes de abril 2005, en una reunión realizada en Nueva York en el marco de la iniciativa denominada “Uniendo para el Consenso”, que tiene como fin reunir una posición común en torno a la reforma del Consejo de Seguridad, el vicecanciller Taiana realizó una exposición en la que expresó que la misma debe ser abordada en el marco general del forta-

lecimiento de las Naciones Unidas. Agrego además, que la misma no debe ser injusta ni inequitativa, diciendo que “ la categoría de miembro permanente incorporo en 1945 una discriminación que todos debimos aceptar en bien de la paz...No creemos que incorporar nuevos miembros privilegiados corregirá la discriminación o mejorara la legitimidad del Consejo...”

## Argentina en la OEA

En octubre de 2003 se realizó la Conferencia de Seguridad Hemisférica de la Organización de Estados Americanos, en la cual la delegación argentina, encabezada por el Canciller **Bielsa** y el Ministro de Defensa, Pampuro, expusieron tres conceptos centrales, a saber, la defensa de la democracia y el respeto a los derechos humanos; el respeto de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, y la defensa del multilateralismo. Respecto a este último punto, el Ministro de Defensa sostuvo que las acciones vinculadas a la seguridad internacional deben ser consensuadas en el marco de los organismos internacionales competentes y no mediante decisiones unilaterales.

Por otra parte en ocasión de celebrarse la trigésima tercera Asamblea General de esta Organización en Chile, **Rafael Bielsa** transmitió un concepto central el cual consiste en que la política exterior de la Argentina estará guiada por un cuidado equilibrio que prevé y destierra del nuevo lenguaje diplomático los alineamientos automáticos y por el contrario se apuesta a la construcción de una América latina estable política, social y económicamente y el tejido de relaciones maduras y serias con Europa y con los Estados Unidos; asimismo en esta misma reunión el canciller argentino, instó a la asamblea a buscar terminar con las desigualdades y a luchar por una mayor equidad hemisférica.

En el interior de esta organización, se reflejaron tensiones en el ámbito regional a partir de la designación de un nuevo Secretario que puso fin a un período de 6 meses de acefalía. Este hecho, sin embargo, no generó tensiones entre la Argentina y los Estados Unidos, aunque sí significó un revés para Norteamérica dado que su candidato, el mexicano Derbez, no resulto electo, siendo Insulza el nuevo Secretario General que contó con el apoyo de la mayoría de los Estados Latinoamericanos, y entre ellos, de Brasil y Argentina. En la 35ª Asamblea General, Estados Unidos presentó la propuesta otorgar a la OEA el rol de monitorear las democracias en la región, recibiendo un fuerte rechazo por parte de varios países del Cono Sur, quienes como contrapropuesta plantearon: "Nosotros queremos fortalecer la democracia en la región pero queremos evitar mecanismos intrusivos".

## Derechos Humanos

Uno de los puntos con más peso dentro de la lógica discursiva de nuestro presidente durante todo el periodo, resulta el área de derechos humanos, planteándose en todas las oportunidades la defensa irrestricta de los derechos y la dignidad del hombre. En este sentido ante la Asamblea Legislativa Nacional, expresó la decisión de construir “más y mejores cárceles” distribuidas en distintos lugares del territorio nacional. Consecuentemente durante el 118

período de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Comisionado Robert Goldman, relator de la CIDH, calificó como un día histórico para la Argentina y para la citada Comisión dado que nunca un gobierno fue tan propositivo y progresista, en tan corto tiempo desde su asunción, en el tratamiento de casos de trámite ante ese organismo.

Siguiendo con este tema, el 1° de octubre de 2003 una delegación de las Naciones Unidas, integrantes del Grupo de Trabajo sobre Detención Arbitraria de Personas de la Comisión de Derechos Humanos de ese organismo, denunció que existían condiciones de extremas gravedad, crueldad e inhumanidad en comisarías y cárceles visitadas en Argentina, y si bien reconoció la buena voluntad del Gobierno en materia de derechos humanos, lo acusó de criminalizar la pobreza.

En relación a la política de Derechos Humanos llevada adelante por el gobierno argentino en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Kirchner decidió continuar tanto en 2004 como en 2005, con la posición abstencionista adoptada por el ex presidente Duhalde en el 2003. En el primer caso, el canciller **Bielsa** defendió la abstención del país al señalar que en el gobierno estaban convencidos de que una condena a Cuba no contribuiría a mejorar materialmente los derechos humanos en la Habana y aseguró que Cuba no es el único país de América que no respeta los Derechos Humanos.

En la misma línea de acción, en el 61 periodo de Sesiones de la Comisión realizado en abril de 2005, se aprobó por consenso una resolución presentada por Argentina. Se trata de una resolución sobre el Derecho a la Verdad, que da cuenta de la necesidad que tiene la sociedad en su conjunto de conocer en profundidad los hechos acaecidos en el pasado, y refiere, básicamente, al positivo reconocimiento del derecho que tienen los familiares de las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos a tener un conocimiento acabado de lo ocurrido, individualizando los hechos y los responsables. Las implicancias de la misma no son solo formales, sino que se encomienda la realización de un estudio sobre el tema, solicita a los relatores y mecanismos de la Comisión de Derechos Humanos que tengan en cuenta la evolución del Derecho a la Verdad en sus respectivos trabajos. Por último, hay que señalar que mediante esta iniciativa, los Estados se comprometen a respetar este derecho como un derecho internacionalmente protegido, y que además tiene especial trascendencia en términos histórico- políticos para nuestro país.

## Participación en otros Organismos

También dentro del marco de los organismos internacionales, en comunicados realizados por el gobierno Argentino, se reafirmo el apoyo a la labor de la Secretaría del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en relación con la aplicación de salvaguardias en la República Islámica de Irán, según lo estipulado en el Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y las resoluciones adoptadas en la Junta de Gobernadores, y a las gestiones diplomáticas llevadas a cabo por Alemania, Francia, Reino Unido y la Unión Europea, la posición del gobierno es de estricto cumplimiento de los compromisos asumidos para garantizar los usos pacíficos de la energía nuclear.

Es importante destacar también, los reclamos realizados por el gobierno en el área del medio ambiente en los que se enfatiza la lucha contra el cambio climático y el cuidado de los recursos no renovables. Prueba de ello ha sido la Reunión del Décimo Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, celebrado en Buenos Aires; como también la presidencia de la Argentina en al Cumbre realizada en Kyoto, Japón.

Por ultimo, a mediados del mes de octubre de 2005, tuvo lugar en Salamanca la XV Cumbre Iberoamericana. En su reunión anual de Jefes de Estado y de Gobierno, los 22 países de América Latina y Europa de lengua hispana y portuguesa participan de un foro de consulta y concertación política cuyo propósito es reflexionar sobre los desafíos del entorno internacional, así como impulsar la cooperación, coordinación y solidaridad regionales.<sup>7</sup>

El documento final de esta Conferencia incluyó fuertes críticas a la política de unilateralismo ejercida desde Washington en su lucha contra el terrorismo. A su vez constituyeron temas de agenda la conversión de deuda externa por inversión educativa, la situación de crisis institucional de Nicaragua, la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el gobierno de los Estados Unidos de América a Cuba, la situación de Haití, la necesidad de negociar con el Reino Unido la soberanía de Islas Malvinas, la integración del América Latina y el Caribe, así como también la situación en Colombia, entre otros.

---

<sup>7</sup> Los países miembros de la Conferencia son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Paraguay, Portugal, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y Andorra.



## La relación entre Argentina y el FMI\*

Los tres años de gestión del Presidente **Kirchner** se caracterizaron por una fuerte confrontación desde el punto de vista discursivo con el Fondo Monetario Internacional. Desde el comienzo de la nueva administración pudo percibirse que la relación de nuestro país con el organismo de crédito sería un foco de tensiones y, a su vez, un tema que atravesaría a casi todos los demás temas de la agenda exterior.

En su discurso de asunción el Presidente expresaba: “Sabemos que nuestra deuda es un problema central. No se trata de no cumplir, de no pagar. No somos el proyecto del default. Pero tampoco podemos pagar a costa de que cada vez más argentinos vean postergados su acceso a la vivienda digna, a un trabajo seguro, a la educación de sus hijos, o a la salud, creciendo nuestra economía crecerá nuestra capacidad de pago”. Asimismo, el discurso daba cuenta de la relación con los bonistas y la manera de abordarla: La inviabilidad de ese viejo modelo puede ser advertida hasta por los propios acreedores, que tienen que entender que sólo podrán cobrar si a la Argentina le va bien”. **Kirchner** a su vez manifestó: “Este modelo... tiene además que permitir negociar con racionalidad para lograr una reducción de la deuda externa ...; y seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de deuda soberana en actual situación de default, de manera inmediata y apuntando a tres objetivos: la reducción de los montos de deuda, la reducción de las tasas de interés y la ampliación de los plazos de madurez y vencimiento de los bonos”.

En el acuerdo original de Septiembre de 2003, se preveía un superávit del 3% para la reestructuración. Sin embargo, Argentina alcanzó a fines de 2003 y principios de 2004 un crecimiento del PBI 8,7% generándose por esto un punto de tensión con los acreedores, el G7 que vela por sus intereses, EEUU y el FMI quienes pusieron en duda la “buena fe” de nuestro país para negociar una segunda reestructuración.

Vemos que uno de los argumentos centrales del gobierno argentino fue que "la calidad de acreedor privilegiado de los organismos multilaterales de crédito es resultado del consenso de la comunidad financiera internacional", y que al tener que devolver la totalidad de la deuda con el FMI, “poco queda para los acreedores privados”.

El Ministro **Lavagna** enumeró una serie de razones por las cuales se dificultaba un acuerdo con los bonistas. En primer lugar, el un volumen de la deuda en default, que alcanzaba los 100.000 millones de dólares, y la complejidad de su composición: 152 tipos de bonos, emitidos en varias monedas y bajo leyes diferentes. Por otra parte, el fin del paradigma de los rescates masivos. La Argentina estaba obligada a reestructurar con sus propios recursos; los acreedores tendrían que aprender a aceptar pérdidas mayores. Y por ultimo, la exigencia del G7 para que la Argentina devuelva la totalidad de sus obligaciones con las instituciones financieras internacionales.

Las presiones de los bonistas y de parte del G7 para que la Argentina ampliara el superávit fiscal ya acordado, a fin de incrementar los pagos de la deuda, motivaron una ofensiva pública de **Kirchner**. El presidente advirtió que sería malo engañarse con "una reestructuración no sustentable". De los integrantes del G7, negaron su visto bueno Italia, Gran Bre-

---

\* Este apartado fue realizado por la licenciada **Gabriela Ramírez** y el licenciado **Leandro Sánchez**.

taña y Japón; mientras que dieron su aval Estados Unidos, Alemania, Francia y Canadá. Luego de una intensa discusión, el posterior comunicado del FMI subrayó que la reestructuración de la deuda seguiría siendo la tarea más crítica para el siguiente periodo de revisión.

El mayor punto de tensión de este periodo se alcanzó cuando el FMI comenzó a presionar a la Argentina para que reconociera la personería jurídica del GCAB y negociara (aunque no exclusivamente) con él. Esto provocó la reacción del presidente argentino quien retomó la postura firme, afirmando que le país no pagaría el vencimiento de 3100 millones de dólares al FMI si este no daba previamente seguridades de aprobar la segunda revisión del convenio. Sin embargo a último momento, Ann Krueger logró persuadirlo de cumplir con el compromiso.

Otra variable a tener en cuenta respecto de la relación de la Argentina y el FMI es el rol asumido por los Estados Unidos, durante todo este proceso de negociaciones e incluso posteriormente a él, que puede calificarse como “mediador” o “interlocutor” entre nuestro país, los organismos financieros internacionales y los acreedores. En diversas oportunidades durante este período, el país del norte prestó su apoyo, (aunque en su mayoría de manera tácita), a la propuesta del canje. En otros términos, los EEUU no participaron activamente, probablemente por una conveniencia estratégica sumada a la coyuntura interna y la situación de su Política Exterior con Irak.

La aparición de la presión norteamericana llevo a que la Argentina se comprometiera a participar en un dialogo con todos los grupos de acreedores representativos, entre los que se menciono explícitamente al GCAB, para lograr su apoyo en la negociación.

Renovadas presiones del FMI para que el país incrementara el superávit fiscal por encima del 3% y destinara así más fondos al pago de la deuda fueron rechazadas por el gobierno. Al mismo tiempo, el fuerte aumento de la recaudación hacía cada vez más difícil dejar inamovible la oferta de Dubai.

El 1 de junio, el país anunciaba su segunda propuesta: si bien conservaba la quita del 75% sobre el valor nominal del capital, reconocía los intereses que habían dejado de pagarse desde diciembre de 2001, e incorporaba el premio anual -adelantado en la primera oferta- ligado al crecimiento de la economía.

El comienzo de la gestión estuvo marcado por tensiones generadas a partir de la presentación de la propuesta oficial para el canje de la deuda de US\$81.100 millones con los acreedores privados.

En general, los puntos de conflicto versaban sobre el grado de aceptación que debía lograr esta propuesta al momento del cierre, con el objetivo de que la Argentina no continuara siendo considerada por los mercados e inversores internacionales como una economía en default. En este punto en particular ha habido discrepancias entre el Ministro **Lavagna** y el FMI. Mientras que el director ejecutivo del Fondo, Pier Carlo Padoan sostenía que la aceptación del canje no debería ser inferior al 75% dado que si dicha cifra no se alcanzaba, “no se puede decir que el problema de la deuda se haya resuelto”, el ministro de economía afirmaba ante un grupo de empresarios, banqueros e inversores que “con el 50% de aceptación se saldría del default”, y aseguraba que de esta forma las dos terceras partes de la deuda total estaría reestructurada; además, por su parte, el secretario de Finanzas, Guillermo Nielsen, ratificaba que no habría ninguna mejora de la oferta.

A mediados del mes de enero de 2005 como consecuencia de la propuesta de canje presentada, la reacción de los acreedores italianos fue de un fuerte rechazo, los representantes de los ahorristas se retiraron de una reunión que mantenían con Nielsen, calificando de “un desastre” la reunión con el funcionario, quien a su vez admitió que “nadie está contento”.

La postura italiana a lo largo de todo este proceso representó uno de los obstáculos más difíciles de sortear para la Argentina dado que los italianos son el grupo mayoritario de acreedores y a su vez, decidieron refugiarse en el seno de asociaciones y comités como lo es **ADUSBEF** (Associazione Difesa Utenti Servizi Bancari Finanziari Postali e Assicurativi) o la asociación de consumidores **Adiconsum**, y otras organizaciones como el **GCAB** que reúnen tanto a asociaciones de inversores extranjeros individuales como institucionales.

Sin embargo, es necesario otorgar una especial consideración a la situación de Italia, y ello se debe a que la opinión pública italiana no mantuvo una postura homogénea respecto del problema de la deuda argentina. Por el contrario, mientras que la posición del oficialismo italiano podría ser calificada como la línea dura que representó el obstáculo mayor, la oposición sostuvo la necesidad de apoyar la reestructuración para evitar mayores pérdidas.

Cabe señalar que, pese a los ejes de conflicto de la relación entre el Fondo y nuestro país, como es el caso del aumento de tarifas, revisión de contratos de las privatizadas así como la renegociación con los acreedores que no aceptaron el canje, debemos considerar que dada la estrategia que adoptó la Argentina con en el Fondo durante la presidencia de **Kirchner** (que es la de evitar el endeudamiento con este organismo, por lo que los pagos han sido siempre realizados puntualmente antes de su vencimiento), podríamos decir que se logró evitar un choque directo constante, que tuvo momentos de mayor apoyo y momentos de mayores presiones.

Por otra parte, al igual que en el año 2004, durante el año 2005, la cumbre de Davos del WEF, no contó con la presencia del Presidente argentino, ni del Canciller **Bielsa**, mientras que la delegación brasileña fue liderada por el propio **Lula**. Ello resulta particularmente significativo ya que uno de los temas a tratar fue justamente la crisis argentina, con lo que no solo se pudo ver la diferencia entre la posición de la Argentina y Brasil, sino que además se optó por una indiferencia que generó ciertos recelos en el plano internacional.

Es de destacar, a su vez, que si bien Estados Unidos manifestó su apoyo ante los resultados del canje, se hace necesario señalar que éste también estuvo acompañado de algunas tensiones a partir de la situación de las tarifas, la reforma fiscal y los bancos privados, y eventualmente la situación de quienes no habían entrado en el canje. Un hecho significativo en la variación de su conducta fue la renuncia de John Taylor y la asunción de Randall Quarles, el ahora “número 2” del Tesoro, que ocupa la Subsecretaría de Asuntos Internacionales del mismo. A comienzos del mes de mayo Quarles declaró: "Nosotros, como gobierno, estaríamos muy preocupados si esos acuerdos (los Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones) que tenemos con la Argentina no fueran respetados... Consideramos importante el derecho a un arbitraje internacional que nuestros inversores tienen bajo Tratados Bilaterales de Protección de Inversiones y esperaríamos que esos derechos fueran honrados". Previamente, a mediados de abril, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Tesoro de los Estados Unidos compartían la postura en el marco de los preparativos para la asamblea de primavera del FMI y el BM, que luego sumaría al G7 en los reclamos.

Sin embargo, cabe hacer la disquisición entre las posturas duras y las blandas. Al mismo momento en se precipitaron las críticas de Quarles desde el Tesoro norteamericano, el go-

bierno de **Bush** impulsaba una reforma de los reglamentos internos del FMI, para que no haya impedimentos para un arreglo, intercediendo para que la Argentina acuerde con el Fondo. Aunque esta iniciativa fue acompañada por la demanda de una política para los que no entraron al canje, se puede apreciar un gesto claro de respaldo hacia nuestro país. Y, por otro lado, el Departamento del Tesoro finalmente rescató la experiencia argentina de haber salido del default sin dinero de EE.UU. ni del Fondo.

Otro dato significativo, teniendo en cuenta las presiones de Italia, Alemania y Japón en el período anterior, es el apoyo de Alemania. **Kirchner** se reunió con Schroeder a mediados de abril, quien declaró tener "gran respeto por los éxitos" económicos de la Argentina, así como también habló de una "solución de amistad" con el FMI. Esta situación no se repitió con el gobierno japonés ni tampoco con el italiano. A propósito de ello, el ministro de Finanzas japonés dijo que "Argentina no actuó de buena fe con los bonistas", lo cual generó la respuesta inmediata de **Lavagna**, quien cargó la responsabilidad en los bancos japoneses y aseguró: "Estamos a disposición de los negociadores del Club de París para cuando deseen empezar el proceso de negociación". A su vez, el ministro argentino recordó que: "Fueron los países miembros del Club de París los que señalaron que preferían empezar las negociaciones una vez que hubiera un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional".

Durante la segunda mitad del mes de julio de 2005 se reanudaron las negociaciones con el Organismo, luego de un año de interrupción, con el objetivo de acordar un programa que permita la refinanciación de por lo menos el 60% de los 12.700 millones de dólares que el país debe pagar de aquí al año 2007, lo cual trajo aparejadas exigencias en materia de superávit fiscal, ya que el Fondo reclama un nivel del 4,5% en lugar del 3,8% proyectado por nuestro país, la revisión de la postura frente a los acreedores que quedaron fuera del canje, un ajuste de la política monetaria, suba de la tasa de interés, flotación del dólar y reducción del gasto público. Asimismo, dicho organismo presiona para que se adopte una nueva Ley de servicios públicos, se renegocien los contratos y se respeten los fallos del CIADI, hechos que constituyen un foco de tensión, dado que la administración argentina sostiene que muchas de esas medidas son recesivas.

Hacia fines del mes de septiembre, la relación entre la Argentina y el Organismo de Crédito continuó marcada por los temas ya mencionados. En su discurso en la 59ª Asamblea de las Naciones Unidas, el Presidente **Kirchner** criticó al Fondo Monetario por las recetas recomendadas en los años '90 y sostuvo que "Se requiere establecer una relación diferente con el FMI, priorizando una solución consistente con la capacidad de pago del país y sostenible en el mediano y largo plazo, que preserve los principios de equidad, justicia social y lucha contra la pobreza, el hambre y la desocupación".

En el mes de octubre de 2005 tuvieron lugar las elecciones legislativas, aspecto insoslayable dado que las relaciones con el FMI se desarrollaron en el marco de la campaña electoral, siendo éste un aspecto de política doméstica que condicionó la relación con dicho organismo.

En este contexto, tiene lugar el viaje del Presidente argentino a Nueva York con motivo de la Asamblea General de Naciones Unidas. Allí el primer mandatario, ofreció un discurso con duras críticas al Fondo Monetario, denunciando "la actitud" que tiene ese organismo hacia la Argentina con "exigencias y presiones".

Durante un encuentro fuera de agenda con el titular del FMI Rodrigo de Rato, el Presidente comenzó a cuestionar las políticas del Fondo y reclamó un cambio de posición, según indi-

caron las fuentes de la comitiva. Asimismo, el canciller argentino (hasta ese momento **Rafael Bielsa**) reclamó la creación de "un nuevo sistema" de organizaciones económicas multilaterales y acusó al FMI de "irresponsabilidad" frente a las naciones en desarrollo. El Fondo, declaró, "irresponsablemente propició y presionó para que los países menos desarrollados llevaran adelante políticas que lejos de mejorar sus situaciones económicas y sociales los sumergieron en una miseria mayor de la que partieron, todo esto en nombre del crecimiento económico y de la apertura internacional".

A fines del mes de septiembre de 2005 tuvo lugar la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en la cual no sólo se discutieron los temas de agenda, sino que a su vez se agregaron como temas a tratar el petróleo y el comercio. Si bien las posiciones adoptadas por el entonces Ministro de Economía Roberto **Lavagna** y por Anoop Singh, director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, manifestaron un clima de conciliación y acercamiento, luego del choque entre el Presidente y el titular del Fondo en el marco de la Cumbre de la ONU, cabe destacar que existieron disidencias en cuanto a temas puntuales.

En lo referente a la suba de precios, el Gobierno argentino se mostró más proclive a una suba de precios, a una desaceleración del crecimiento y de la generación de empleo, comparando lo que paralelamente están atravesando en México y Brasil, dos países que crecerán este año menos de lo previsto porque se han concentrado en la lucha antiinflacionaria.

Hasta su salida de la cartera de Economía, **Lavagna** mantuvo su postura en favor de la flotación libre de la moneda, para evitar el impacto de la suba de las materias primas internacionales por lo que se expresó en contra de dejar que el peso se aprecie.

En el mes de noviembre de 2005 fueron retomadas las discusiones acerca de un nuevo acuerdo con el organismo. A partir de ello, resurgieron algunas tensiones entre el Ministerio de Economía y el sector técnico del organismo de crédito, que es conocido por su ortodoxia. Dichas tensiones surgieron a partir de considerar un nuevo acuerdo con el Fondo, por lo que éste se mostró más intransigente sobre negociar algunos puntos que hasta el momento eran rechazados por el Gobierno argentino.

En este marco, funcionarios de la administración republicana del gobierno norteamericano y del organismo multilateral de crédito expresaron: "Sólo si el diálogo se traba, los Estados Unidos podrían intervenir", "pero si opta por negociar con el Fondo, entonces deberá acudir a los Estados Unidos sólo si restan dos o tres puntos para cerrar un acuerdo y las negociaciones no avanzan. Si los Estados Unidos comparten la idea de que el gobierno argentino mostró voluntad de negociar, intercederá".

Si bien es necesario mencionar que durante este período se producen algunas modificaciones en cuanto a los actores del ámbito doméstico, en particular luego de los resultados electorales, las relaciones con este organismo no se vieron afectadas, situación que el gobierno argentino decidió denominar "**política de continuidad**".

Así también fueron percibidos los cambios por el director de Comunicaciones del Fondo Thomas Dawson, quien con motivo del ingreso a la cartera de Economía de Felisa Miceli, remarcó que el cambio de un ministro de Economía en uno de los 184 países miembros del FMI "no tiene nada de extraordinario". Y a su vez, destacó que "se mantiene una relación normal" y "activa", dada la "gran cantidad de contactos" con las autoridades del gobierno

argentino y que “apenas la nueva ministra lo indique, los funcionarios del Fondo estarán contentos de ayudarla en cuanto exprese que desea reunirse”.

Respecto de la situación de los holdouts, a mediados de febrero de 2006, se produjeron dos fallos favorables a los bonistas que reclaman el pago total de su dinero, los cuales acercarán la posibilidad de embargar bienes nacionales. Estos fallos tuvieron lugar en Alemania, donde se estima que los bonos argentinos en manos de inversores particulares ascienden a un valor de 3000 millones de dólares, y en los Estados Unidos. La justicia alemana decidió habilitar dos juicios iniciados en ese país por tenedores de bonos del Estado argentino afectados por el default, que habían sido interrumpidos en julio de 2003. En el caso de los Estados Unidos, el juez Thomas Griesa, en Nueva York, habilitó al fondo Greylock Capital de los Estados Unidos, a ser partícipe de la lista de acreedores, en caso de que se presente la posibilidad de apoderarse de algún activo del Gobierno.

En su discurso de apertura del período de sesiones ordinarias de 2006, el Presidente **Kirchner**, modificó sutilmente el tono confrontativo que, resaltaba la responsabilidad de Organismos Multilaterales de Créditos, y en particular del Fondo Monetario ante la crisis argentina de 2001. El mismo, en lugar de poner el acento en la presión ejercida desde el Organismo hacia el país, destacó la capacidad para hacer frente a la crisis y salir de ella. El Presidente **Kirchner** expresó: “El pago al Fondo Monetario Internacional se tradujo además en una reducción sensible de las necesidades de financiamiento de corto plazo, al tiempo que permitió un sustancial ahorro de intereses. Mucho más importante aún, eliminó uno de los factores de condicionalidad que atenazaba la posibilidad de desplegar una política económica autónoma en línea con las verdaderas necesidades de nuestro país y de nuestra sociedad”... “A no equivocarse entonces, el margen de maniobra y los grados de libertad recuperados como consecuencia de este histórico paso son los que permitirán precisamente desplegar una política de desarrollo responsable y dejar atrás las políticas de sacrificio permanentes que siempre recaían sobre los mismos sectores en aras de un supuesto bienestar de futuro que sólo condujeron en definitiva a la ruina económica del país”.

Sin embargo, ello no implicó un cambio en la estrategia discursiva. Las tensiones expresadas desde el ámbito discursivo siguen siendo la característica de la relación de nuestro país con el Fondo Monetario, ya sea en Foros Internacionales Políticos o Económicos. Ejemplo de ello fue la IV Cumbre de las Américas, en cuya inauguración el presidente argentino declaró: “Cumpliremos con nuestros compromisos con quienes han participado de nuestro proceso de reestructuración, pero el FMI no puede pretender condicionamientos que resulten contradictorios entre sí, y opuestos a nuestras posibilidades de crecimiento”. **Kirchner** reclamó un trato “igualitario” en el sistema financiero y agregó que “es la experiencia regional y no la burocracia de los organismos internacionales de crédito como el FMI, lo que define que en un marco de racionalidad democrática de cada país defina las políticas”.

Para concluir, a lo largo de la gestión del Presidente **Kirchner**, se puede señalar que la relación con el Fondo estuvo diseñada a partir de una incongruencia entre la línea discursiva y las líneas de política implementadas, dado que si bien desde la praxis se ha intentado eliminar la mayor cantidad de frentes de conflicto posible, a través de los pagos a término y la cancelación de la deuda con el organismo, desde el plano discursivo se mantuvo una actitud de confrontación permanente.

## Malvinas\*

El día 25 de mayo del año 2003 el Presidente **Kirchner** planteó que la política que llevaría adelante en lo referido a las islas del Atlántico Sur, junto al Canciller **Bielsa**, sería la del reclamo constante de soberanía tanto en el ámbito bilateral, durante la XXIII Reunión de la Comisión de pesca del Atlántico Sur que tendría lugar en Londres el día 4 de julio del año 2003, como en el ámbito de foros internacionales, ya sea el caso del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, como en otros foros a nivel internacional, como la OEA. o el MERCOSUR.

La labor de Cancillería sería la de llevar adelante un constante reclamo de la soberanía de las islas, realizando presentaciones en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, pero siempre manteniendo abierto los canales para poder ampliar los sectores de reclamo y así llevar adelante una política de reclamos a nivel multilateral.

La política que llevaría adelante este gobierno sería la de poder entablar contactos por medio de los cuales se pudiera hablar de soberanía con el gobierno del Reino Unido, pero siempre, entendiendo que esto sería una negociación entre las dos partes en disputa, el Gobierno argentino y el Gobierno del Reino Unido, dejando de lado la interacción de un tercero que sería en este caso los representantes del gobierno de las islas, siendo representado por el Gobernador Howard Pearce, quien al término de su mandato como gobernador de las islas, el día 24 de mayo dio su último discurso, antes de retirarse del cargo.

Pero el gobierno argentino y su accionar, debió enfrentar varios temas, como la renuencia de los Kelpers de permitir vuelos de bandera nacional hacia las islas, la explotación indiscriminada a través de las licencias de pesca que llevó a la escasez de recursos pesqueros, y otros temas que han entorpecido la relación entre el gobierno argentino y el gobierno del Reino Unido como la incorporación de las islas como territorio de ultramar dentro de la Constitución de la Unión Europea.

### Los vuelos hacia las islas y el monumento a los caídos en el conflicto de 1982.

La cuestión de los vuelos, se centra principalmente en el deseo del gobierno argentino de que sea una empresa de bandera nacional la que realice los vuelos semanales y charteres hacia las islas, deseo que se enfrenta a la negativa del comité Kelper, el cual niega rotundamente esta posibilidad.

A toda esta situación de enfrentamiento, debemos agregar las acciones de una aerolínea de bandera chilena como es la empresa “Lan Chile”, la cual es rechazada por el Gobierno nacional por la actitud tomada por los isleños de no permitir el arribo de vuelos de bandera nacional.

---

\* Este apartado fue realizado por el **Licenciado Federico Gómez**.

Ante esta situación el primero de los choques se produjo a mediados del mes de junio del año 2004, ante la solicitud de “Lan Chile” para ser autorizada para realizar vuelos “extras” para los meses de diciembre, enero y febrero próximos que es cuando la temporada turística en las islas y en el Atlántico Sur está en su pico de viajes turísticos.

Hasta hace un año estos vuelos extraordinarios, no previstos en los acuerdos de vuelos alcanzados entre la Argentina y el Reino Unido en 1999, eran autorizados sin reparos por el Gobierno argentino. Todos parten desde el aeropuerto Punta Arenas, siendo este lugar tan significativo en toda la historia relacionada con las islas, e ingresan en el espacio aéreo argentino aunque sean los isleños los que autorizan su aterrizaje.

A mediados del mes de febrero del año 2005 hubo una reunión entre el Canciller **Rafael Bielsa**, y el secretario de Asuntos Exteriores, **Bil Rammell**. En esta reunión se logró establecer la posibilidad de hasta cuatro para fines del año pasado de una línea aérea Argentina, además y aparte de los vuelos chárteres o vuelos regulares que siguieran operando otras empresas.

Ante esta posibilidad, los isleños, demostraron su negativa airadamente, y ante esta situación Gran Bretaña inició una política de “cielos abiertos”, abriendo la competencia a todas las aerolíneas internacionales.

El gobierno argentino ante la posibilidad de que esto se trate de una maniobra para otorgarle las “necesitadas” frecuencias a compañías extranjeras y que las nacionales -sin importar su oferta- sean rechazadas por los isleños esto a pesar de que se ofrecieran tarifas muchos más accesibles. A causa de esto el Canciller **Rafael Bielsa**, a comienzos del mes de marzo del año 2004, dijo que esa respuesta no era satisfactoria, y desde ese entonces no se ha intercambiado propuesta alguna.

Para los británicos los tiempos corren ya que son los isleños los que sufren el perjuicio ante la ausencia de viajes, y son ellos los que necesitan esas frecuencias para así movilizar su industria turística.

También se dio a conocer el decreto número 369/04 firmado por el poder ejecutivo el día 10 de junio del pasado año, en el cual se concede permiso a “Aerolíneas Argentinas” para operar con frecuencias a Malvinas, como ya se había hecho con LAFSA unas semanas antes. Aquí la cuestión, se complica ante la desaparición de esta última y la aparición en escena de Lan Argentina.

La construcción y posterior instalación “del monumento a los caídos en Malvinas” en el que hasta ahora se encontraba el cementerio de Darwin, que si bien se finalizó en abril del año 2005 con su instalación por la empresa escocesa AWG, aun espera su inauguración.

La cuestión gira en torno a la encolerizada población de las islas, que ante la negativa del gobierno argentino de aprobar los vuelos charteres que viajan desde Punta Arenas a la capital de las islas por el espacio aéreo argentino se oponen fuertemente a que los familiares de los argentinos viajen en una aeronave *charteada*. Para esta ocasión la Comisión de los familiares caídos en Malvinas pensaban llevar un familiar por cada uno de los 649 caídos en la guerra, lo cual tornaría imposible el plan de que viajen todos en un vuelo regular de la empresa Lan Chile la cual al realizar los viajes desde el continente hacia las islas, una vez al mes hace escala en Río Gallegos.

Teniendo como precedente el primer vuelo de los familiares hacia las islas realizado por la intervención de la Cruz Roja Internacional vía Chile, pero en ese entonces eran solamente 354 pasajeros, la mitad que ahora, este viaje podría ser “facilitado” por el empresario argentino **Eduardo Eurnekian**, quien además de aportar el dinero para el traslado, alojamiento y comidas fue quien aportó el millón de dólares para la construcción, traslado (a cargo de una embarcación de bandera de Antigua y Barbuda) y posterior instalación en las islas. Esta controversia continuara hasta que se resuelvan seguramente la cuestión de los vuelos hacia las islas.

### ¿La economía de las Islas en debate? Crisis pesquera, y sin novedades del petróleo.

Es en este punto en el cual confluyen las mayores presiones e intereses tanto del gobierno argentino, como británico, y también de los Kelpers, por la explotación ictícola, la explotación petrolera, y la cuestión del turismo la cual se encuentra íntimamente relacionada en torno a los vuelos. Siendo estos tres puntos los que en su mayoría condicionan la situación económica de las islas por ser los que presentan los mayores ingresos al PBI de los Kelpers, el cual ya es el segundo a nivel de importancia en el Continente Americano con alrededor de U\$S 32.000, siendo el primero Estados Unidos con alrededor de U\$S 41.000. Con estos ingresos los Kelpers han dejado de ser una gran carga para las arcas de la corona británica pasando a ser casi autosuficientes, por primera vez tienen una economía no basada exclusivamente en la cría de ovejas. Ahora que el calamar y el turismo son las estrellas y en un futuro también podría serlo el petróleo, un tema muy espinoso en la agenda con Argentina, todo esto bajo la atenta mirada de la F.I.C, la Falklands Island Company. Pero no todo lo que reluce es oro, hoy día hay unos 200 barcos operando en la zona y estas licencias pesqueras otorgadas unilateralmente por el gobierno de las islas, suman unos 40.000.000 de dólares por año, según cifras oficiales del gobierno de las islas. Es el 75 % de la totalidad de sus ingresos, pero no todo es color de rosas, ya que a pesar de que normalmente se obtienen alrededor de 300.000 a 450.000 toneladas de pescado por año en la zona de Malvinas, siendo un 75 % calamar, y el resto langostino, polaca y merluza, según el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (Inidep), el último año, y por cuarto año consecutivo, la pesca de calamar descendió una cuarta parte de lo que se registraba en los años noventa. En el año 2003, cifras oficiales, de las islas registraron la pesca de 103.491 toneladas de calamar *Illex* la especie que más rédito produce; en el año 2004 la cifra descendió a 1709 toneladas. Esta baja causa gran preocupación en los habitantes de las islas. El gobernador Howard Pearce aclaró que la variedad “*Ioligo*” ha compensado un poco el desastre del *Illex*, y que se cuentan con reservas por unos 290.000.000 de dólares, pero que a pesar de esto los kelpers deberán apretarse los cinturones y olvidar por ejemplo mejoras ya planeadas en las rutas de las islas e infraestructuras portuarias.

El tema del petróleo es la apuesta fuerte que realiza el gobierno de las islas y varias empresas en la zona; según estudios realizados por estas mismas, las posibilidades de hallar petróleo son más que alentadoras. La empresa “**DESIRE PETROLEUM**” compañía del Reino Unido que explora la zona de Malvinas en busca de petróleo y gas es una de ellas. Los análisis de la cuenca norte de la región muestran grandes posibilidades para extraer más de 2.000.000.000 de barriles de petróleo. Si hoy día calculamos que el barril de petróleo esta

alrededor de 60 dólares, nos estamos refiriendo a más de 120.000.000.000 de dólares, por lo que hay varias personas decididas a apostar en esa dirección. De origen local, la empresa Kelper, la petrolera Falkland Oil & Gas tiene licencias para explorar el este y el sur de las islas. Según del director de la misma John Dennis Armstrong piensa invertir más de 14.000.000. alrededor de 25.000.000. de dólares en los próximos dos años para realizar sondeos sísmicos tridimensionales, de tener suerte las perforaciones comenzaría a fines del año próximo<sup>8</sup>.

En cuanto a la Argentina, el tema es muy espinoso ya que en materia de hidrocarburos según fuentes oficiales de la Dirección General de Malvinas y Atlántico Sur, ambos gobiernos, el británico y el argentino, emitieron el 27 de septiembre de 1995 una Declaración Conjunta sobre actividades costa afuera en el Atlántico Sudoccidental. En este marco se creo una comisión conjunta de Hidrocarburos en cargada de coordinar las actividades en el área de disputa, recibir información de las empresas que realicen actividades en ella y efectuar recomendaciones a los gobiernos en materia de medio ambiente. Además se ha creado, un subcomite encargado de al promoción e actividades de exploración y explotación de un área denominada Area de Cooperación Especial, formada por seis bloques ubicados al sudoeste de las islas, pero desde el año 2000 no se reúne esta comisión y la Argentina esta al margen de las decisiones con respecto a la explotación del petróleo. Ante esta situación la Republica Argentina, también avanza en la exploración de las aguas entre el continente y las islas. Los yacimientos marítimos más ricos están en la boca del Canal Beagle, frente a las costas de Santa Cruz, y Enarsa, la nueva empresa de energía estatal creada por le gobierno, tiene como uno de sus objetivos centrales buscar nuevos yacimientos offshore<sup>9</sup>.

### La disputa de la Soberanía:

Esta cuestión es la principal ya que es el principal objetivo de todas la acciones y movimientos llevados cabo por la Cancilleria, cuestión histórica en la República Argentina y unos los principales puntos en la política malvinense del actual gobierno. Desde un primer momento el gobierno del Presidente **Kirchner** seria inflexible en cuanto a los reclamos de soberanía sobre las islas, teniendo como único interlocutor al gobierno británico, lo cual a traído, ciertamente, ciertos inconvenientes con los isleños, ya que dicen ser dejados fuera de las negociaciones y que serian considerados “ciudadanos de segunda”.

En referencia a las acciones que lleva adelante el gobierno debemos hacer referencia, específicamente al Comité de Descolonización, en la ciudad de Nueva York, donde, después de pasar un año, desde que el gobierno “congeló” los vuelos charteres especiales a las islas, por al reticencia de los isleños a los vuelos de bandera nacional, el gobierno argentino, reitero su continua posición de reclamo frente a los organismos multilaterales.

En relación a los plenarios de la O.E.A, los enviados argentinos, denunciaron la continuación de la realización de actos unilaterales, por parte del gobierno de las islas, con el respaldo del gobierno del Reino Unido que contrarían el espíritu de cooperación, en referencia

---

<sup>8</sup> Diario La Nación, sección enfoques, “Kelpers, no tan Kelpers”, domingo 24 de julio de 2005

<sup>9</sup> Diario La Nación, sección enfoques, “Kelpers, no tan Kelpers”, domingo 24 de julio de 2005

a la disputa de las islas. Durante las Asambleas de la O.E.A., el canciller **Rafael Bielsa** “lanzó el guante a la arena británica y reinstaló en ese foro una meticulosa enumeración de los reclamos argentinos”<sup>10</sup>. Primero reclamó por la continua realización de actos unilaterales que violan resoluciones de la ONU —como la 31/49— la cual insta a las partes a abstenerse de introducir modificaciones unilaterales en la situación mientras las islas atraviesan el proceso de descolonización. Entre esos actos unilaterales mencionó que “durante el año 2004” se realizaron actividades de prospección de hidrocarburos, adjudicación de licencias mineras, la continua venta de licencias de pesca en la zona disputada, las acciones de policía de pesca en el Atlántico Sur, la renuencia británica a avanzar en las medidas de confianza militares, la presencia de la base militar en las islas “con capacidad operativa más allá del área disputada”. También, “los intentos afirmar una presencia internacional de las Islas Malvinas como entidad separada de nuestro país y otorgar al pretendido gobierno isleño un status que no tiene y la extensión de convenciones internacionales al área disputada”, en clara referencia a la incorporación en anexos de la Constitución de la Unión Europea. **Bielsa** indicó sin embargo que el Gobierno espera “proseguir con el diálogo para terminar con esta situación colonial”. En relación a la situación en la cual el territorio de las islas fue sumado como territorio de ultramar en el texto de la Constitución Europea, a fines del mes de abril del año 2005, el Canciller **Rafael Bielsa** comenzó a hacer funcionar un mecanismo de protesta en todos los ámbitos donde esta fuera escuchada. Fue así como mediante la presentación de una queja formal a través de la embajada argentina en Bruselas, en un comunicado oficial en el que se sostiene la preocupación del gobierno nacional, en relación con la inclusión de las Islas Malvinas, Sándwich del Sur y Georgias del Sur como territorio británico de ultramar en el Anexo II del título IV de la Parte III del Tratado Constitucional de la Unión Europea.

En conjunto con esta queja, un grupo de legisladores, presentó en España un documento de queja sobre el mismo tema, a su vez la cancellería envió un comunicado que desde 1972, en ocasión de adhesión del Reino Unido al Tratado de Roma, se han hecho sin interrupción, “gestiones similares ante la Comunidad Europea cada vez que ello fue necesario para salvaguardar la posición argentina en cuestión a las Islas Malvinas y la soberanía argentina sobre las mismas” y “recordando que esto es una violación a la soberanía nacional”. Además el embajador ante la Unión Europea Jorge Remes Lenicov ratificó por su parte, que la Argentina encarará una fuerte acción diplomática y política para impedir que las islas sean incluidas como territorio en la Constitución Europea. Pero la contraparte, ósea los isleños, no tardaron en reaccionar, y se hicieron escuchar, a través de un tajante rechazo a las quejas realizadas por el gobierno argentino.

La postura británica que fue acompañada por los kelpers, salió a la luz en el diario isleño *The Penguin News* que recopiló las declaraciones de varios funcionarios de las islas, entre las cuales figuraban algunas como “que el gobierno británico no ha dejado dudas acerca del status de las islas” según opiniones vertidas por Norma Edwards, una de las integrantes del Consejo de las Islas.

Las revelaciones vertidas por la historia “oficial” realizada por el historiador británico Sir Lawrence Freedman, en su libro “*The Official History of the Falklands Campaign*”, quien es jefe del Departamento de estudios de guerra del King’s College de la Universidad de

---

<sup>10</sup> Diario “El Día” sección Argentina y el Mundo, día viernes 29 de abril de 2005

Londres, y el cual tuvo acceso irrestricto a los archivos del gobierno británico, hacen que las relaciones se tornen muchas más frías de lo que están, ya que muchas de sus revelaciones, no solo “perjudican” la postura de ciertos círculos militares, políticos y diplomáticos británicos. En este libro, no solo se reconoce que parte de la flota británica transportaba armamento nuclear al llegar a la zona del conflicto sino que además se describe tácitamente la forma de colaboración que prestó el gobierno de Chile en ese entonces, el dictador Augusto Pinochet, a través de su comandante de las Fuerzas Armadas en ese momento, Fernando Matthei, quien describe no solo en este libro sino en diversas entrevistas realizadas a partir del año 2002 el modo y la cantidad de colaboración que dio el gobierno chileno al gobierno británico.

En Buenos Aires, el gobierno de **Kirchner** reaccionó con un comunicado del Palacio San Martín en donde se “asegura que se ha iniciado un estudio del documento para así adoptar las medidas jurídicas y diplomáticas que resulten pertinente a fin de preservar la posición de la República Argentina respecto de la cuestión de las islas”, por que no solo involucra la relación con el gobierno británico sino también con el gobierno chileno.

Todo esto se da en el marco de una iniciativa presentada a principios del mes de junio en la Cámara de Diputados se presentó un pedido al gobierno nacional para que se inicien acciones políticas y diplomáticas para que **Margaret Thatcher** sea declarada “criminal de guerra” por ser la responsable directa del hundimiento del Crucero General Belgrano, que le costó la vida a 323 soldados argentinos, durante el conflicto. El ataque ocurrido el 2 de mayo de 1982 a 36 millas de lo que Gran Bretaña definió como la zona de exclusión y que después de 30 horas de persecución “violó el derecho internacional en especial la Convención de La Haya”. La iniciativa fue presentada por Federico Storani y varios compañeros de bancada, quien precisó que el buque argentino fue alcanzado por los torpedos británicos, que habían sido lanzados por el submarino nuclear Conqueror, cuando el buque se alejaba de la zona de exclusión.

A modo de conclusión, de las acciones llevadas adelante por la administración del Presidente **Kirchner**, durante el transcurso del accionar de la Cancillería Nacional al mando del Canciller **Rafael Bielsa** y sobre los elementos que debemos tener en cuenta para poder dar un diagnóstico certero sobre cuál es la condición de las relaciones entre el Gobierno argentino y el Gobierno del Reino Unido, el por qué de las acciones de uno y las reacciones del otro que llevan a tener que presenciar las relaciones más tensas desde el final del conflicto del Atlántico Sur, y teniendo en cuenta la imagen que había dejado en los isleños la política que había llevado adelante la administración Menem en la Cancillería con Di Tella, la cual deben extrañar frente a la postura del presidente **Kirchner** y del Canciller **Bielsa** que no dudan de calificarlo de hostil. Pero a todo esto debemos advertir un problema, si bien **Kirchner** y **Bielsa** elaboraron un enfoque más acertado de cómo enfrentar la diplomacia británica y no presentarse de una forma tan servil, debemos tener en cuenta que los británicos y los isleños, tienen y continúan envueltos en una imagen de la Argentina en crisis recurrentes y cambiante, las cuales influyen en la política que llevan adelante la Argentina en relación a ellos.